

Presencia ECUMÉNICA



Crisis financiera:

**pecado estructural
y oportunidades**

CONTENIDO

DOSSIER

- Crisis económica: pecado y oportunidad de renovación
Elsa Tamez 2
- La crisis de bancarrotas de Estados y la geopolítica futura
Wim Dierckxsens - Antonio Jarquín 8
- Teología y Economía
Jung Mo Sung 23

ENTREVISTA

- María Arantzazu Aguado: "El CMI me ha ensanchado el corazón" 20

POESÍA

- Decir comunidad
Marcelo Murúa 19
- Viviremos en tu justicia
Amós López Rubi 22
- Emanuel
Obed Vizcaino 30

NOTICIAS Y EVENTOS

- Haitianos reconstruyen iglesias y miran al futuro con esperanza 31
- Día Internacional de Oración por la Paz 31
- El Obispo Munib A. Younan electo presidente de la FLM 32
- ¿Un mundo sin dinero en efectivo? 32
- Conmemoran en el mundo centenario de Madre Teresa de Calcuta 33
- Cuba no reformará, pero si actualizará "con calma" su modelo económico 34
- EE.UU.: "la recuperación económica aún está lejos" 34

DOCUMENTOS

- CLAI: Solidaridad con los presos políticos mapuches 35
- IV Foro Social de las Américas 36
- Derecho Humano al Agua y Saneamiento 38
- Fortaleciendo y Tejiendo Nuestras Redes 40





RIF: J-00222714-1

Presencia Ecuénica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:
César Henriquez

Consejo de Redacción:
Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Gustavo Hernández

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:
Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:
PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección
La Pastora, C/ Norte 10,
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal
6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción
(3 números al año)

Número suelto 20,00 Bs. (USD 5)
Suscripción anual 50,00 Bs. (USD 10)
Suscripción de apoyo 100,00 Bs. (USD 25)

Suscríbete, deposita e infórmanos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción Ecuénica

En el 2009 más de 100 entidades bancarias fueron cerradas en los EE.UU producto de la crisis financiera que vive la economía mundial. Una reciente encuesta en España ha revelado que hay más de un millón de familias donde ninguno de sus miembros tiene trabajo, con el riesgo de que la banca embargue sus casas y con la angustia de un futuro incierto para sus hijos. Los griegos se preparan para vender algunas de sus más de 6.000 pequeñas islas de las cuales sólo 227 están habitadas y que son consideradas como uno de los activos más valiosos del endeudado país. ¿Estamos ante una crisis del sistema financiero o del capitalismo? ¿Es una crisis más o es la crisis?

La caída del muro de Berlín, en 1989, marcaba el fin de la propuesta socialista y la caída del muro de Wall Street en el 2009, de alguna manera, también podría ser interpretada como una evidencia del "fracaso" del capitalismo. Parece claro que ni el socialismo real ni el capitalismo que "idolatra" el mercado, han sido capaces de promover una sociedad más humana y menos injusta. Si esto es así ¿cuál es la alternativa? ¿Es posible un capitalismo humanizado? ¿Un socialismo de mercado? ¿Un socialismo del siglo XXI?

El filósofo político John Gray, afirma que "hay un cambio geopolítico histórico en el que el equilibrio de poder en el mundo está siendo alterado irrevocablemente. La era del liderazgo global estadounidense, se acabó... el credo del libre mercado estadounidense se autodestruyó, mientras que los países que han mantenido un control general de los mercados han sido reivindicados". Sin embargo, otros pensadores, entre ellos el teólogo brasileño Jung So Mung, consideran que el capitalismo se fortalece con cada crisis que experimenta y que es ingenuo pensar que estamos ante el fin de dicho sistema y ante el colapso de la cultura occidental.

Una tendencia ante las crisis es asumir actitudes apocalípticas que paralizan y deprimen, donde la desesperanza se convierte en "reina"; pero también las crisis se convierten en grandes oportunidades para quienes saben interpretarlas y aprovecharlas. Como cristianos somos interpelados constantemente por realidades que a su vez generan nuevas interrogantes a nuestra fe y compromiso, lo cual exige un gran esfuerzo en su interpretación para orientar las acciones en la construcción de nuevos modelos de vida y de sociedad donde la idolatría del mercado ni del Estado no tenga la última palabra.

César Henriquez
Editor



Crisis económica: pecado y oportunidad de renovación

Elsa Tamez*

Esta fotografía fue elegida como la mejor del año 2008 por el jurado de la World Press Photo en Amsterdam. Refleja el drama de la crisis hipotecaria que aun continúa no solo en Estados Unidos sino en muchos países. La foto muestra a un policía armado dentro de una casa en la cual los ocupantes fueron desalojados por no pagar la hipoteca.

* Teóloga y biblista mexicana radicada en Colombia, de tradición metodista y consultora de Sociedades Bíblicas Unidas.

La crisis económica

Quiero comenzar mostrando esta fotografía porque me parece que es como un rayo X de la realidad del mundo actual. Los desalojados están siendo buscados como bandidos. Fueron desalojados (por la ley) porque no pudieron pagar el alquiler. No pudieron pagar porque no tenían dinero, y no tenían dinero porque fueron también echados del trabajo. Las miles de familias desalojadas ahora viven en la calle, muchos de ellos mendigando en instituciones de beneficencia, de iglesias probablemente.

Fueron despedidos del trabajo porque las empresas necesitaban reducir costos, estaban perdiendo ganancias porque esta gente desalojada ya no podía comprar cosas, mucho menos autos. Las empresas necesitan mucho dinero para reactivar la economía, pero los bancos no pueden prestarles. No pueden prestarles porque no tienen, y no tienen porque quisieron ganar mucho con sus prácticas crediticias, teniendo en mente, entre otras cosas, el bono de los rendimientos. No consideraron las consecuencias catastróficas. El maximizar ganancias no fue mal visto ya que la avaricia fue considerada virtud desde los 90s; se volvieron unos irresponsables porque fueron cegados por el deseo de ganancias deshonestas.

Los bancos y las empresas necesitan mucho dinero, el gobierno de los Estados Unidos les ha dado una cantidad enorme de millones de dólares para reactivar la economía, lo mismo han hecho los gobiernos de Alemania y de España, pero la economía sigue de pique, generando estragos en todos los niveles pero sobre todo en el desempleo. Esto ha afectado a todo el sistema económico de mercado, creado justamente para que las personas compren, especialmente a base de crédito. Pero ahora las personas no compran y no pagan. No pueden. El sistema no puede funcionar sin vender. La crisis está afectando no solo a Estados Unidos sino a muchos países del mundo porque casi todos los países están "enganchados" en este sistema económico de mercado con políticas neoliberales.

Pero las crisis, dice el economista holandés Wim Dierckxens, siempre pueden plantearse como oportunidad. Por eso creo que estamos en el momento oportuno (*kairos*) para repensar la realidad socioeconómica y nuestro lugar como cristianos y como iglesia frente a esta crisis. Como cristianos, como iglesia, no podemos plantear alternativas económicas, la economía no es nuestro campo, pero sí podemos tener criterios bíblicos y teológicos que nos ayuden a juzgar lo que está pasando, por sus efectos; y a iluminar propuestas de estilos de vida alternativos más acordes con la Palabra.

¿Puede Pablo, a través de *La Carta a los Romanos* decirnos algo acerca de la crisis actual?

La carta a los Romanos es un escrito muy pertinente para la situación de nuestro sistema



económico. Se trata de una carta escrita entre el 57 y el 58, durante el reinado de Nerón bajo sus tutores Séneca y Burrus. Escribe a una comunidad de iglesias en Roma con problemas económicos¹, conflictos culturales o de visión en relación a prácticas religiosas² y que vive en la Capital del Imperio Romano, donde no son bien vistos por su etnia y religión. Son apenas 6 ó 7 años después cuando estos cristianos fueron perseguidos por Nerón, torturados y quemados vivos.

Esta carta comúnmente se ha utilizado para fundamentar aspectos doctrinales de la tradición cristiana. A menudo se olvida que es una carta escrita en una situación particular para una comunidad específica. Como los primeros capítulos de la carta discurren sobre temas centrales para los cristianos, tales como: pecado, salvación, fe, gracia, justicia de Dios, ley, elección, etc., no es difícil entrar en discusiones abstractas sin relación con los contextos. Esto no debe ser así, la teología paulina siempre surge de contextos muy concretos. Pablo lee teológicamente los eventos en los cuales está inmerso: ya sea conflictos³.

Afortunadamente los estudios académicos actuales están cada vez más inclinándose hacia la situación específica de las comunidades en Roma. Esto está llevando a redescubrir aspectos pasados por alto en la lectura tradicional de las nociones teológicas mencionadas.

La mayoría de los eruditos considera que la tesis de la carta es la justicia de Dios acogida por fe y no por el cumplimiento de la ley. Esta justicia es para todos, no hay preferencias: así como todos los pueblos son pecadores, incluso los que cuentan con una ley justa y santa, todos igualmente tienen la posibilidad de recibir, como un don, la justicia de Dios. En términos paulinos, esta es una justicia liberadora, ya que libera del pecado, de la ley y de la muerte.

Hoy día no tenemos el problema de la ley mosaica ni de la circuncisión. Pero yo creo que podemos releer la carta a la luz de otros problemas actuales, analizando la forma como Pablo hace frente a aquellos problemas.

Como cristianos, como iglesia, no podemos plantear alternativas económicas, la economía no es nuestro campo, pero sí podemos tener criterios bíblicos y teológicos que nos ayuden a juzgar lo que está pasando, por sus efectos; y a iluminar propuestas de estilos de vida alternativos más acordes con la Palabra.

Para el propósito de este trabajo no me voy a centrar en la justicia de Dios sino en aquello que hace que Dios intervenga con su justicia: la realidad de pecado. Porque Pablo no habla de justicia de Dios o gracia de Dios sin antes hablar de pecado, la justicia de Dios o justificación por la fe es una respuesta a la realidad de pecado. La alternativa de la justicia de Dios no se da en el aire sino como propuesta a una situación que parece un callejón sin salida.

La avaricia y el pecado estructural que lleva a la muerte de todos

Voy a relacionar la manifestación del pecado con lo que está ocurriendo hoy día y que dio lugar a la crisis económica internacional. Es decir, quiero leer y juzgar teológicamente la realidad actual a la luz de los aportes de Pablo en su Carta a los Romanos.

Insisto, el tema fundamental de Pablo en esta carta no es el pecado sino la justicia de Dios; pero no habla de la justicia de Dios sin antes hablar de pecado. El pecado es la realidad que clama por la justicia de Dios, por una nueva oportunidad.

En Romanos Pablo no habla de pecados en plural, sino de pecado en singular (*amartia*, Ro. 3.9). Aquello que domina y esclaviza al ser humano y sus relaciones. El pecado tiene que ver con una estructura que de alguna forma hace que las personas se odien, se maten, se traicionen, se engañen entre sí, que unos exploten a otros, que hagan caer a otros; todo ello significa, según Pablo, que no conocen a Dios, que están lejos de Dios. En el Capítulo 1.29-32, después de ir explicando cómo fueron las personas cambiando sus prácticas y apartándose del conocimiento de Dios (1.23-28), Pablo describe esa realidad, refiriéndose sobre todo a los gentiles:

²⁸Están llenos de toda clase de injusticia, perversidad, avaricia y maldad. Son envidiosos, asesinos, pendenciosos, engañadores, perversos y chismosos. ²⁹Hablan mal de los demás, son enemigos de Dios, insolentes, vanidosos y orgullosos; inventan maldades, desobedecen a sus padres, ³⁰no quieren entender, no cumplen su palabra, no sienten cariño por nadie, no sienten compasión. ³¹Saben muy bien que Dios ha decretado que quienes hacen estas cosas merecen la muerte; y, sin embargo, las siguen haciendo, y hasta ven con gusto que otros las hagan.

Pablo vuelve a darle contenido al pecado en Ro 3.10-18, después de hablar del comportamiento de gente que tiene leyes buenas y santas, o sea los judíos, pero que sus prácticas coinciden con las de los gentiles. Citando varios salmos (14.1; 53.1; 5.9; 140.3; 10.7; 36.1) y dos citas de Isaías (59.7s), precisamente después de afirmar que tanto judíos como gentiles están bajo el pecado, señala:

¹⁰¡No hay ni uno solo que sea justo!
¹¹¡No hay quien tenga entendimiento;
 no hay quien busque a Dios.
¹²Todos se han ido por mal camino;
 todos por igual se han pervertido.
 ¡No hay quien haga lo bueno!
 ¡No hay ni siquiera uno!
¹³Su garganta es un sepulcro abierto,
 su lengua es mentirosa,
 sus labios esconden veneno de víbora
¹⁴y su boca está llena de maldición y amargura.
¹⁵Sus pies corren ágiles a derramar sangre;
¹⁶destrucción y miseria hay en sus caminos,
¹⁷y no conocen el camino de la paz.
¹⁸Jamás tienen presente que hay que temer a Dios.

Por supuesto que había personas buenas, piadosas y honradas, pero dentro de un sistema corrupto y dominado por el pecado, estas son arrastradas por la lógica pecaminosa; las buenas intenciones, las leyes buenas quedan impotentes.

¿Cómo vemos esto hoy día? El economista Amartya Sen, Premio Nobel de Economía en 1998, afirma que el desafío actual es la desigualdad al interior de los países e internacionalmente, por la mala distribución en lo que se refiere a riqueza, oportunidades de salud, educación, vivienda, participación social y política. Esto es así porque el sistema económico de mercado libre está más centrado en ampliar los dominios de relaciones de mercado que en las necesidades básicas.⁴ Cuando no hay controles o restricciones en esta lógica natural de mercado globalizado, las consecuencias son mortales: brecha entre ricos y pobres; comercio de armas globalizado, lo cual agrava los conflictos bélicos; leyes en materia de patentes que prohíben el uso de fármacos contra enfermedades mortales, relaciones comerciales desiguales entre los países pobres y ricos, etc. Por eso no es nada descabellado hablar de pecado estructural cuando leemos las estadísticas oficiales: solo el 1% de la población mundial posee el 40% de las riquezas del mundo; el 10% posee el 85% y el 50% de la población posee el 1%. Esto es un escándalo por las consecuencias siguientes: en A.L. 190,000 niños mueren al año por enfermedades prevenibles; y en el mundo 4900 niños mueren todos los días por no contar con agua potable. Creo que nuestro mundo está loco por causa del pecado estructural. Sabemos que las guerras y conflictos se alimentan por el comercio globalizado de armas. ¿Cómo entender que los líderes del mundo, G8, que participan en el Consejo Permanente de Seguridad de las Naciones Unidas, venden el 87% del total de armas en el mundo? De esto, USA vende el 50% de armas totales del mundo, de los cuales 68% se vende a los países del Tercer Mundo.

Creo que hay tres aspectos que hacen posible esta realidad de pecado: la lógica misma del sistema desregulado (más ganancias en corto tiempo), la



Como cristiana, creo que la falta de ética corresponde a la falta de conocimiento verdadero de Dios, la falta del temor de Dios. Cuando falta el temor a Dios o se separa este de los negocios se abre el espacio para delinquir. Dentro de la conciencia cristiana no cabe el dicho *business is business*, porque primero está siempre la vida concreta de las personas.

avaricia y la falta de controles. Todo ello tiene que ver con la falta de ética. El economista Bernardo Kliksberg, en el libro *Primero la gente*, señala que "el neoliberalismo ortodoxo ha expulsado la ética de la economía", esto ha generado un terreno libre para antivalores: consumismo desenfrenado, aplastar al otro para avanzar, manipulación permanente de personas, legitimidad para la corrupción si ésta se hace hábilmente.⁵ Como cristiana, creo que la falta de ética corresponde a la falta de conocimiento verdadero de Dios, la falta del temor de Dios. Cuando falta el temor a Dios o se separa este de los negocios se abre el espacio para delinquir. Dentro de la conciencia cristiana no cabe el dicho *business is business*, porque primero está siempre la vida concreta de las personas.

Este es el pecado que yo leo en la carta a los Romanos. El concepto es clave para entender el sistema vigente en el primer siglo, bajo el imperio romano, y el sistema vigente actual, cuya crisis está llevando a la ruina a la mayoría de las personas, no solo a los pobres. El suicidio al que han recurrido algunos es una prueba extrema de esta realidad, a la cual se puede llamar teológicamente pecado.

Volvamos a Pablo. Este, para llegar a la afirmación de que la justicia de Dios se revela para todos porque es por gracia, describe en los tres primeros capítulos de su carta cómo el pecado se va construyendo, como va teniendo forma, y quienes son los agentes que lo producen. El término pecado, en griego (*amartia*), aparece en singular y personificado (3.9). El que aparece en singular ha llamado la atención a los eruditos. Por eso se concibe como poder, personalizado que es capaz de esclavizar y llevar a la muerte. Antes de hablar de pecado Pablo lo resume en 1.18, aludiendo a la inversión total del mundo, la cual es condenada por Dios: "En efecto, la cólera de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos que aprisionan la verdad en la injusticia". Aprisionar la verdad en la injusticia es ocultar lo que verdaderamente está ocurriendo llamando bueno a lo malo y malo a lo bueno. Hay muchos ejemplos, uno, que todo mundo sabe, el de invadir militarmente a un país afirmando que se está liberando a su pueblo, pero que detrás hay intereses económicos. Pero hay otro, más actual: el de los créditos hipotecarios que fue el inicio de la crisis. Lo que sucedió con los créditos hipotecarios llamados "subprime" ha sido considerada como la estafa más grande del siglo. Todo lo que he leído al respecto es muy complicado pero podemos simplificarlo así (lo saco de la experiencia de una parte de mi familia que vive en California): a los pobres que no tenían recurso para pagar casa se les prestó, después se les hipotecó a precios exorbitantes que no correspondían a los precios reales de la casa. Todos vivieron felices por un tiempo, los banqueros porque recibían grandes intereses, y jugosos bonos de acuerdo a las ganancias; los dueños de la casa porque creían que tenían una casa de alto costo. No obstante, por la avaricia de los bancos de ofrecer más y más



hipotecas, de la noche a la mañana los dueños de casa, se encontraron desempleados, se encontraron que su casa valía mucho menos de lo que debían, se quedaron sin casa y con una gran deuda; y los bancos se vieron sin dinero porque aquellos no pudieron seguir pagando las deudas, y todos los bancos que antes se prestaban entre sí empezaron a desconfiar unos de otros.

Ahora démosle contenido histórico a la avaricia y al egoísmo en la construcción del pecado estructural.

La avaricia en tiempos del imperio se manifestó en muchas formas, especialmente en la creación de las guerras de conquista, en las recaudaciones de impuestos, en las concentraciones de tierra por parte de la élite, y en el clientelismo. Pero la avaricia no se restringía a funcionarios de gobierno, sino también a particulares como por ejemplo los inversionistas y especuladores de las viviendas populares de aquel tiempo.

Las comunidades cristianas en Roma padecían de la avaricia en la cotidianidad, por ejemplo tanto en el cobro de impuestos por el Imperio como la explotación de inversionistas privados en la construcción de las viviendas. En el estudio de las *insulae* donde vivían los cristianos en el distrito de Trastevere de la ciudad de Roma leemos a menudo sobre la avaricia de los dueños que alquilaban los apartamentos. Había *insulae* elegantes, en otros barrios de estrato social más alto, pero las *insulae* en los barrios pobres, donde vivía la mayoría de los cristianos, eran por lo general edificios de apartamentos aglutinados, muy pequeños; los inversionistas, para aprovechar todos los espacios a veces no dejaban patios interiores ni luz ni corredores al grado de que a veces era difícil acceder a algunos, pues había que pasar por varios apartamentos a la vez antes de llegar al deseado. Los propietarios por avaricia edificaban con materiales de menor costo, y

como querían sacar la mayor ganancia, llegaron a edificar hasta cinco y ocho pisos, lo que comúnmente era de tres y cuatro plantas. Esto, por supuesto, generaba desplomes. El material empleado era madera, razón por la cual los incendios eran frecuentes pues se utilizaban lámparas de aceite para la iluminación. Incendios y derrumbes eran una de las mayores causas de muerte. Ya desde el tiempo del gobierno de Julio César (49 - 44 a.C) se tuvieron que decretar leyes para regular estas construcciones con respecto a altura y material de construcción (ladrillo cocido), pero aun encontramos corrupción y especulación de los inversionistas en el tiempo de Pablo ya que se dice que el incendio en Roma, cuya culpa echó Nerón a los cristianos, tenía como trasfondo eliminar las *insula* de mala muerte para reconstruir la ciudad.

Hoy día hay una evidente avaricia incontrolable. Si bien esta se hizo visible en las hipotecas de las viviendas, porque fue la mecha que hizo explotar la crisis financiera mundial más profunda de los últimos 79 años, está presente en todas partes del mundo, en todas las instancias, en muchas instituciones. Querer ganar fácil, especulando, sin reglas éticas reguladoras, utilizando algunos dinero lavado, está teniendo un final desastroso que está arrastrando a todos a la ruina de alguna forma.⁶ El que haya sido encarcelado el gran estafador de Wall Street, Bernard Madoff, quien durante décadas creó una mentira financiera extraordinaria e hizo desaparecer alrededor de 50.000 millones de dólares, no cambiará en nada la situación.

Uno de los problemas que nos trajo a esta situación es que la avaricia se vio como algo bueno. En los 90s grandes corporaciones y personajes más ricos del mundo veían la avaricia (*greed*) como una virtud; hoy, se están sufriendo las consecuencias: desempleo exorbitante, desalojo de familias de sus casas, inseguridad, miedo y suicidios. Por eso el economista Paul Krugman, Premio Nobel de Economía en el 2008 afirma de modo contundente: "Este es uno de esos momentos en los que toda una filosofía ha sido desacreditada. Los que defendían que la avaricia era buena y que los mercados debían autoregularse sufren ahora la catástrofe".⁷ Hablando sobre el mismo tema de la crisis financiera actual, el teólogo Hans Küng señala en una entrevista que "en la avaricia los

Los mercados, por sí solos, van a tender siempre a crear injusticias porque la lógica para el crecimiento económico se ve como maximización de ganancias a menor costo posible y sin considerar circunstancias, lugares y tiempos. Así es la lógica de la autoregulación. Pero si se trabaja la economía a la par de la ética, habría el control necesario para garantizar cierto grado de transparencia y control de la avaricia.

seres humanos pierden sus "almas", su libertad, su compostura, su paz interior, y con ello lo que los hace humanos.⁸ En la economía del mercado libre debe estar presente la ética. Los controles son necesarios, de eso no hay duda ahora, después de sufrir la crisis. Hasta el economista Fareed Zakaria, editor de la revista *Newsweek*, habla de la necesidad de comenzar a sanear el sistema internacional, los gobiernos nacionales y las firmas privadas. En su artículo *The Capitalist Manifest: Greed is Good*, le agrega entre paréntesis: "hasta cierto punto" (*to a point*). Citó: "Nos escandalizamos sobre la inmoralidad de los políticos, cuando los cachamos en un escándalo de sexo. Pero mientras tanto, ellos triplican la deuda nacional, enriquecen con bonos a sus amigos cuando hacen lobby y buscan los medios legales para que corporaciones no paguen impuestos. Todo perfectamente legal – y vemos esto como algo normal. Pero, añade más adelante: No todo lo que es legalmente permitido es ético."

Yo creo que es aquí donde la participación de las iglesias, de los cristianos honestos, es fundamental: ser la conciencia ética del la economía de mercado. Los mercados, por sí solos, van a tender siempre a crear injusticias porque la lógica para el crecimiento económico se ve como maximización de ganancias a menor costo posible y sin considerar circunstancias, lugares y tiempos. Así es la lógica de la autoregulación. Pero si se trabaja la economía a la par de la ética, habría el control necesario para garantizar cierto grado de transparencia y control de la avaricia.

¿Será que predicando contra la avaricia salimos del problema de la crisis? Yo creo que no. Decimos que la avaricia es parte fundamental en la construcción del pecado estructural, sin embargo, se vive bajo el pecado estructural, no bajo la avaricia proveniente de corazones individuales. Por eso, debe quedar claro que el pecado visible en el sistema en donde los valores éticos se han invertido, se apodera de todos los habitantes, por eso es estructural y por eso hace víctimas y cómplices a todos, grandes y chicos, ricos y pobres. De manera que convencer a corazones aislados de que la avaricia no es algo bueno, resulta insuficiente. Si bien en el caos sistémico los deseos avaros son parte fundamental, la solución no está en convertir los corazones, sino, en términos paulinos, está en la propuesta de una nueva creación proveniente de una justicia sistémica: la justicia de Dios, es decir la justicia del reinado de Dios, la cual



Finalmente, la iglesia no está exenta de ser cómplice del pecado; todos, tanto las instituciones y los gobiernos, como las personas, somos cómplices de algún modo. Por eso, la iglesia es llamada también a renovarse constantemente, a morir al pecado y resucitar para Dios. Así se manifiesta como una nueva manera de ser iglesia, creíble y digna de ser conciencia ética de los mercados.

es revelada para todos, tanto a víctimas como victimarios. Porque bajo el pecado (*amartía*), o sistema pecaminoso, incluso los que creen que por sus leyes pueden presentarse como justos ante Dios no pueden. Sus prácticas los delatan pues promulgan leyes como el no robar y roban (2.21). Pablo elabora este argumento en el capítulo 2 para dejar claro que los judíos, que se sentían libres de pecado por contar con la ley de Moisés, también estaban bajo el pecado (2.9-29). Por eso Pablo va más allá de la literatura sapiencial, cuando concibe el pecado como un poder personificado que somete a todos los seres humanos, buenos y malos.

Nadie está exento del mal de la avaricia, porque tanto los buenos deseos del corazón, como los deseos avaros forman parte intrínseca de la condición humana. Y con frecuencia, como dice Pablo lo que no se quiere hacer, eso se hace y lo que se quiere hacer no está al alcance (7.15). Sin embargo, afirma el apóstol, el Espíritu puede orientar el corazón hacia los buenos deseos y convertirlos en buenas obras. (Ro. 8.6; Gá. 5.22).

Romanos presenta el pecado estructural como un atolladero del cual no hay salida. La única salida es la intervención de otra justicia diferente, lo que Pablo llama "la justicia de Dios". Esto para Pablo significa el llamado a una nueva creación, el morir al pecado y volver a vivir para Dios, mostrando nuestros miembros como instrumentos de justicia. (Ro. 6). En esa misma línea, hoy día frente a la crisis, el economista Wim Dierckxsen afirma con esperanza que el desplome del sistema neoliberal se presenta como una oportunidad para replantear nuevas formas de relaciones económicas y de estilos de vida.⁸

Para terminar quisiera aludir a nuestra responsabilidad en tanto iglesia y como cristianos. La crisis económica actual es profunda y tanto las iglesias como los cristianos nos sentimos impotentes frente ella. Pero nuestro libro privilegiado, la Biblia, nos puede dar luces para discernir la realidad e iluminar nuestros pasos. Cinco luces fundamentales encuentro desde la perspectiva Paulina.

1) Es importante recalcar que la avaricia no es ninguna virtud, como se ha querido afirmar desde los 90. A lo que ha llevado es a la rapiña contra el prójimo, a la insolidaridad e insensibilidad frente a las consecuencias del pecado.

2) Ver, por los efectos que estamos sufriendo, el pecado estructural en la desregulación del sistema de mercado neoliberal. Si las iglesias se convierten en la conciencia ética del mercado, este tendrá que ser regulado constantemente con el objetivo de enfocarse primero en las personas y después en las ganancias.

3) Anunciar esperanza a todos las víctimas de la crisis. De acuerdo a Pablo, Dios puede liberar del pecado que lleva a la muerte. La propuesta paulina en Romanos no es simplemente develar el pecado y la avaricia de los seres humanos, sino, sobre todo, proponer una vida diferente orientada por la justicia de Dios. Una justicia que no necesita de tarjetas de crédito con intereses altos para ser adquirida, no necesita de mérito alguno para participar de ella, mérito de color, clase o género, porque Dios la concede gratuitamente, como un don, pues esta se acoge mediante la fe.

4) Esta crisis que estamos experimentando nos obliga a mirar la propia vida como un espejo, y nos invita a una renovación total, morir al estilo de vida consumista y de competencia exacerbada y resucitar a otra manera de ser criaturas de Dios. Hijas e hijos libres, no esclavos de la sociedad de mercado, de la deudas por el consumo; debemos liberarnos de esta sociedad que por su exigencia de eficacia y competencia nos aleja de la vida, de la amistad sincera y la solidaridad con nuestro prójimo.

5. Finalmente, la iglesia no está exenta de ser cómplice del pecado; todos, tanto las instituciones y los gobiernos, como las personas, somos cómplices de algún modo. Por eso, la iglesia es llamada también a renovarse constantemente, a morir al pecado y resucitar para Dios. Así se manifiesta como una nueva manera de ser iglesia, creíble y digna de ser conciencia ética de los mercados.

Notas

- 1 La mayor parte estaban ubicados en el distrito de Trastevere, y en la Vía Appia/Capena ambos, especialmente Trastevere, son lugares muy insalubres, donde llegaban los migrantes pobres de todas partes, comerciantes y artesanos. Hay también rastros de cristianos que se reunían en otra región, de estrato social más acomodado, pero eran la minoría. Cp. Peter Lampe, *Die stadtrömischen Christen in den ersten beiden Jahrhunderten*, Tübingen: JCB Mohr-Paul Siebeck, 1987; Elsa Tamez, *Contra toda Condena. La justificación por la fe desde los excluidos*, San José: DEI, 1990, pp 109ss.
- 2 Cp. Ro 14.1-15.13.
- 3 Por ejemplo su eclesiología sobre la unidad del cuerpo en la diversidad (1Co.)
- 4 P. 23
- 5 C. 273
- 6 Para un análisis de la actual situación véase: Wim Dierckxsen, *La crisis mundial del siglo XXI: oportunidad de transición al postcapitalismo*, San José: DEI/Ed. Desde abajo, 2008.
- 7 Entrevista para *El país*, 15 marzo, 2009, Sevilla, hecha por A. González y M.ª Noceda, Sevilla.
- 8 *Bahianoticias.com*, Información ciudadana y solidaria, 23 de febrero del 2009.
- 9 *Ibid.*, p 40ss.



La crisis de bancarrotas de Estados y la geopolítica futura

Wim Dierckxsens - Antonio Jarquín*

Lo que estamos viviendo en este año 2010 no es simplemente una “depresión” o una “recesión”. Lo que estamos presenciando podría ser el comienzo del fin de la civilización occidental como hasta ahora la hemos conocido, con toda su maquinaria económica y de relaciones internacionales.

* Wim Dierckxsens, sociólogo y economista holandés - Antonio Jarquín, médico y sociólogo. Los autores forman parte del Observatorio Internacional de la Crisis

1. La coyuntura internacional demanda un cambio más radical

La crisis actual ha tenido un largo período de gestación, durante el cual la tasa de beneficio descendió en el ámbito real o productivo de la economía con una crisis crónica de sobreproducción que implicó, hacia fines de los años sesenta del siglo pasado, el agotamiento del keynesianismo. La era neoliberal ha mostrado un parasitismo con una creciente depredación del ecosistema, misma que había empezado ya con el keynesianismo.

El proceso de las últimas cuatro décadas puede ser interpretado, en términos de Jorge Beinstein, como postergación de una nueva depresión mundial mediante la expansión financiero-militar (centrada en los EE. UU.), la integración periférica de mano de obra industrial barata (China, etc.), la depredación acelerada de recursos naturales (en especial los energéticos no renovables) y el pillaje financiero sobre un amplio abanico de países periféricos. Puede ser visto igualmente bajo la forma de una fuga hacia adelante del sistema, impulsada por sus grandes motores parasitarios a partir de la acumulación de capital ficticio a falta de posibilidades de acumulación en el ámbito real. Ambas visiones, en opinión de Beinstein, deberían ser integradas utilizando el concepto de 'capitalismo senil' que desemboca en una crisis civilizatoria⁽¹⁾.

La crisis del sistema

La crisis se hizo realmente visible para el público con la llamada crisis inmobiliaria de 2008. Tal crisis fue el resultado de años de acumulación de capital ficticio. Comenzó en los EE. UU. por la concesión de préstamos a hogares endeudados para devenir propietarios de sus alojamientos, es decir, apropiándose de la riqueza social con su maquinaria especulativa, dejando a los ciudadanos con las deudas de su juego especulativo. Para ello los bancos comerciales y las instituciones especializadas en el financiamiento inmobiliario acordaron créditos con hipotecas que transformaron en títulos para la creación de nuevos productos derivados, productos que vendieron en el mercado financiero. De este modo otorgaron nuevas hipotecas, cada vez de más dudosa capacidad de pago. La crisis estalló cuando, en razón de la subida de las tasas de interés determinadas por la Reserva Federal básicamente para financiar los enormes gastos relacionados con las guerras en Irak y Afganistán, una masa crítica de deudores enfrentó serias dificultades para reembolsar sus préstamos. Para el 2008, esos productos derivados (capital ficticio surgido del sistema financiero y especulativo) representaban según el Banco de Basilea unas veinte veces el producto bruto mundial (PBM), lo que da una idea de la magnitud del problema.

El sistema monetario y financiero presentaba profundas paradojas. Una de ellas era la ilusión de que es posible solucionar el problema siguiendo la gestión neoliberal de la crisis de la expansión del capital. No obstante, como plantean Herrera y Nakatani, una burbuja estalla solo para formar otra aún más peligrosa, y esto es precisamente lo que se

revela con mayor claridad hoy con la amenaza de bancarrotas de Estados⁽²⁾.

Al mantener los bancos centrales las tasas de interés cercanas a cero y habiendo recibido fuertes sumas de rescate gubernamental en 2008 y 2009, el capital financiero no tuvo temor alguno de invertir en activos de mayor riesgo, y lo hizo. Este riesgo se transfirió a los Estados y hoy, bajo presión de la élite bancaria, los Estados tratan de transferirlo a los ciudadanos vía la ampliación de las políticas de ajuste estructural que ya venían imponiendo sobre los países subdesarrollados, esta vez dirigido hacia los propios pueblos y países del Norte.

Crisis crediticia, productos derivados y bancarrota de Estados

Después de la llamada crisis crediticia, el comercio con productos derivados continuó siendo la actividad preferida del gran capital especulativo. En efecto, a pesar de sus resultados desastrosos durante la crisis recién pasada, la especulación con dichos productos se ha mantenido aún legal y sin mayor regulación. A raíz de lo anterior, una nueva burbuja de capital ficticio se ha desarrollado, y ahora con mayor velocidad, pero esta vez sin la capacidad previa de los Estados para nuevos rescates⁽³⁾.

Por lo mismo, pese a todos los fondos de rescate inyectados, las economías reales del llamado Grupo de los Siete (G7) no se han recuperado. En tiempos difíciles las cifras oficiales siempre tienden a ser ajustadas hacia abajo después de un tiempo, esto para tratar de mantener el panorama más positivo posible. La tasa de crecimiento durante el año 2009, sin embargo, ha sido negativa en los países centrales (Japón, -5,4%; Gran Bretaña, -4,5%; la zona del euro, -3,8%; los EE. UU., -2,5%). Las proyecciones más fiables de los indicadores muestran, por otra parte, que la economía estadounidense se contraerá de nuevo durante el segundo semestre de este 2010. Lejos del 3,5% de crecimiento anunciado por Ben Bernanke —jefe de la Reserva Federal— para 2010, el país será muy afortunado si registra una cifra por encima de cero para el año en curso⁽⁴⁾. El mismo Bernanke reconoció el pasado 9 de junio ante el comité de presupuesto del Congreso que "el déficit es insostenible". Se rehusó, con todo, a recomendar recortar los gastos o incrementar los impuestos, y más bien pasó la brasa caliente diciendo que esa: "Es una



decisión para el Congreso⁽⁶⁾. En otras palabras, no encuentran solución y la recesión continúa, con independencia de las cifras oficiales y cifras de supuesta recuperación transitoria que procuran contener el pánico en los mercados para postergar una debacle mundial peor.

Desempleo y guerra

A partir de las crecientes bancarrotas de Estado, los niveles de desempleo tienden a subir sin cesar a niveles no conocidos desde la Gran Depresión del siglo XX, y podrían crecer todavía más. Al respecto hay que hacer notar que las cifras reales de desempleo en la economía real están encubiertas por la gigantesca y progresiva inversión de los últimos veinte años en el complejo militar industrial (CMI).

Por otro lado, los jóvenes desempleados constituyen un problema para los Estados. Su juventud, capacidad de decisión, cuestionamiento y movilización podrían evolucionar y convertirse en fuente de problemas políticos y sociales futuros. Las tasas oficiales de desempleo juvenil (la franja comprendida entre los 16 y los 24 años) en Europa, están cercanas ya al 20% —en España, esa tasa alcanza el 42,9%—. En los EE. UU., el desempleo real general (entre los 16 y 65 años de edad) se sitúa cuando menos entre el 15 y el 20%, y entre el 30 y el 40% en las ciudades y regiones más afectadas por la crisis⁽⁷⁾. El desempleo juvenil es aún más dramático en este país que en Europa, pues a mediados del 2010 el 52% de los jóvenes estadounidenses no tienen empleo, la cifra más alta desde la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, la crisis en los hogares va en aumento, también en los EE. UU. El consumo experimenta una contracción progresiva, más aún, hay austeridad popular rampante.

A diferencia de la recesión de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial, las actuales guerras, si bien absorben muchos jóvenes, no son suficientemente grandes o numerosas como para absorber a la enorme cantidad de jóvenes en progresivo y rápido desempleo en los países ricos. Cabe recordar que con la Segunda Guerra se creó una razón de vida y muerte para millones de jóvenes, quienes nunca supieron con exactitud en nombre de qué intereses reales murieron. Sobra decir que crear condiciones políticas para enviar hoy a los jóvenes desempleados sin claro futuro en medio de una profunda crisis a una guerra, ni sería justo ni solucionaría los problemas del actual sistema mundial en crisis.

La austeridad constituye un componente principal de la economía y la sociedad real de los EE. UU. desde hace dos años, y ello encarna el fin del "consumidor estadounidense" causado por la insolvencia⁽⁷⁾. Muchas familias en ese país se

encuentran en la ruina, y ni hablar de la situación de los inmigrantes. Se acabó el 'sueño estadounidense'. Más de 1,4 millones de personas se acogieron a la bancarrota en 2009 —lo que representó un alza del 32% con respecto a 2008—, y hasta junio de 2010 ha habido otras 1,4 millones de nuevas bancarrotas. Mientras tanto, entre 2008 y mediados del 2010 el gobierno de los EE. UU., para salvar al gran capital, ha asumido el papel de fiador de una masa monetaria de deudas superior a los 5,1 millones de millones de dólares⁽⁸⁾.

Por otra parte, debido a que los valores de las propiedades no han dejado de bajar, a fines de 2009 más del 24% de todas las casas con hipotecas en los EE. UU. tenían un valor de mercado inferior a su valor de compra, y entre enero y junio de 2010 se han producido ya más de 850 mil ejecuciones de hipotecas⁽⁹⁾. Este fenómeno no se da solo con las viviendas, ya que al contraerse la actividad económica, también las propiedades comerciales son afectadas. Desde 2007 estas propiedades bajaron en un 40%, y en la actualidad el 18% de los espacios para oficinas en los EE. UU. están desocupados. Tal situación ha causado la quiebra de muchos bancos medianos y pequeños, manifestación de otra crisis bancaria en marcha⁽¹⁰⁾.

Sin embargo, aun cuando las economías centrales de hecho se hallan en recesión, el capital ficticio ha retomado fuerza a partir de masivas inyecciones y rescates financieros para salvar a los bancos, primero en los EE. UU. y después en Europa. En la actualidad especulan de manera destructiva y parasitaria en torno a las bancarrotas de los Estados que comienzan a caer víctimas de la transferencia de esa deuda ficticia generada por las élites que dirigen la especulación y los grandes intereses económicos del planeta. Esta deuda se busca transferirla a la ciudadanía por medio de políticas de ajuste estructural ejecutadas ahora en los propios países centrales. Así, tales deudas se trasladan para ser pagadas por éstas y las futuras generaciones en países como Islandia, Grecia, Portugal, España, primero, y luego asimismo en economías centrales más grandes como las de Italia, Gran Bretaña, Japón e incluso los EE. UU., sin excluir por supuesto al Tercer Mundo y a las exrepúblicas soviéticas.

Con las crisis de bancarrotas de Estados que se encuentra en plena marcha, presenciamos una segunda caída económica sin clara perspectiva de una posterior recuperación definitiva. En este entorno no vemos el así llamado y anunciado patrón 'W' (que en algún momento el propio presidente Obama reconoció como posibilidad), el cual supone una doble caída sucesiva de la crisis y su retorno a la revinculación de la inversión con el ámbito productivo

A partir de las crecientes bancarrotas de Estado, los niveles de desempleo tienden a subir sin cesar a niveles no conocidos desde la Gran Depresión del siglo XX, y podrían crecer todavía más. Al respecto hay que hacer notar que las cifras reales de desempleo en la economía real están encubiertas por la gigantesca y progresiva inversión de los últimos veinte años en el complejo militar industrial (CMI).

Existen razones de tipo estructural para suponer la dificultad del agotamiento de la acumulación a partir de la economía real en Occidente. Esto se debe, en primer lugar, al hecho de que la innovación tecnológica dejó de ser la principal ventaja competitiva; hoy, dicha ventaja la constituyen de manera especial los bajos salarios.

tras la segunda caída. No obstante, sin una reconexión de la inversión con el ámbito real de la economía, (y esto no se ve que pueda ocurrir fácilmente), la tendencia casi inevitable sería a una nueva caída sin recuperación posterior, o sea, un crecimiento negativo o recesivo prolongado, el así llamado patrón 'L'. En un escenario de tal naturaleza, se puede decir que la economía de Occidente se encuentra en un callejón sin aparente salida.

Es precisamente de lo anterior de donde emerge como gran peligro para la civilización, la alternativa de desencadenar otro gran conflicto militar o una serie de conflictos militares menores, o bien una nueva guerra fría prolongada en el marco de una doctrina de guerra permanente dirigida por las élites (la financiera en primer lugar) que controlan el gran capital, el poder y los principales Estados. Peligro que no es posible enfrentar sin la participación consciente, activa e informada de crecientes sectores de la población mundial. Por ello también llamamos a ésta una crisis de la civilización (occidental), crisis que sobrepasa países, razas, ideologías, culturas, religiones, etc., como hemos señalado en anteriores publicaciones del Observatorio Internacional de la Crisis; vale decir, que se trata de un problema básico de sobrevivencia de todos los seres humanos frente a los intereses y el poder de una reducida élite minoritaria que rige los destinos del planeta.

El carácter improductivo de las mayores economías

Si analizamos el comportamiento de las tres economías centrales: los EE. UU., la Unión Europea (UE) y Japón, constataremos que a lo largo de las tres últimas décadas la caída de sus tasas de crecimiento del capital neto (la tasa de acumulación) contrastó con el incremento de los beneficios empresariales. La clave de tal fenómeno reside en la creciente orientación del conjunto de esas economías hacia la especulación financiera y el desarrollo de capital ficticio que hoy está colapsando. Existen razones de tipo estructural para suponer la dificultad del agotamiento de la acumulación a partir de la economía real en Occidente. Esto se debe, en primer lugar, al hecho de que la innovación tecnológica dejó de ser la principal ventaja competitiva; hoy, dicha ventaja la constituyen de manera especial los bajos salarios. Y es que al acortarse la vida media de la tecnología desde los años cincuenta del siglo pasado, la renovación tecnológica se ha vuelto más costosa de lo que su uso es capaz de ahorrar en mano de obra.

Por otra parte, con la explotación ilimitada de los recursos naturales, éstos se tornan más escasos y costosos y, para colmo, se concentran en los países periféricos. No existen, en otras palabras, mayores perspectivas de recuperación de la acumulación de capital productivo en los países centrales. En este contexto, las patentes y los derechos de propiedad

intelectual se convierten en la última oportunidad de participar en la repartición de beneficios. Con ello, Occidente se refugia en el papel de un rentista que cobra una renta absoluta por mantener, mientras perdure, el monopolio sobre el conocimiento. Es en este entorno que nos encontramos frente al escenario de una nueva Gran Depresión a escala mundial. Además, la concentración de los escasos recursos naturales en los países periféricos supone una desventaja objetiva para los países centrales, que de manera creciente han de recurrir a la fuerza para garantizarse su afluencia hacia Occidente. Al verse pues relativamente apartado de la economía real y productiva, el retorno al crecimiento sostenido será en particular difícil en los países centrales.

2. La bancarrota de Estados, causas y efectos

¿Cómo se manifiesta la actual etapa de la crisis? Desde comienzos de 2010, varios gobiernos de los países más industrializados están viendo cómo evitar la bancarrota. La amenaza en cadena de una bancarrota de Estados pone en crisis no solo a los grandes bancos que han financiado los enormes déficit estatales, sino además a aquellos bancos entrelazados con la banca en crisis. Por eso, apenas empezando el segundo decenio del siglo XXI, podemos esperar otra ola de quiebras financieras. Y es que la incapacidad de los Estados para cumplir con sus obligaciones de pago, hará que se eleven las tasas de interés para obtener crédito. La tendencia al alza de estas tasas afectará a los demás sectores en



la economía. Así, una nueva ola de quiebras de propiedades inmobiliarias resultará inevitable, aunque ahora, más que en el sector mobiliario, sobre todo en el comercial.

La idea de que el gobierno de un país altamente desarrollado pudiese ir a la bancarrota, esto es, que tendría que informar a sus acreedores que su país carece de capacidad para pagar sus obligaciones, era hasta hace poco algo inimaginable. Desde abril de 2010, sin embargo, no solo es considerado posible, ya se hizo realidad. La cuestión es tan poco familiar, que el pasado proporciona escasas claves para predecir el futuro. La crisis actual se caracteriza por el incontrolado crecimiento del endeudamiento oficial en los países más desarrollados, y que va más allá de la UE. En efecto, la deuda gubernamental bruta de los países centrales alcanzó en 2010 el 106% del producto interno bruto (PIB), es decir, un 30% más que antes de la crisis de fines de 2008. Los especuladores contra los Estados más débiles (como Grecia) han acabado con la fe en la capacidad de pago de los centros de poder. Según Bob Chapman⁽¹¹⁾, en marzo de 2010 había ya 19 países del Primer Mundo en bancarrota o casi en bancarrota, y muchos otros seguirán por un efecto dominó que se ha puesto en plena marcha.

Todo político sabe que la tendencia de un déficit fiscal ascendente al ritmo mantenido en el pasado reciente, es insostenible. Durante una recesión, los planes gubernamentales de reactivación económica no podrían prolongarse por mucho tiempo sin incrementar el déficit público hasta niveles todavía más insostenibles. ¿Qué puede hacer un gobierno para evitar esta situación crítica? Para contener el déficit gubernamental habría que recortar el gasto y/o subir los impuestos. Ambas medidas, como hoy se observa en Grecia y en otros países (incluidos Alemania y Gran Bretaña), además de impopulares tienden a contraer la demanda global con lo que podrían acentuar la recesión. Frente a la amenaza de la crisis de bancarrotas de Estados, la tendencia que prevalece es a imponer políticas de austeridad, o sea, políticas procíclicas que tendrían como resultado una recesión prolongada. Y en caso de una recesión prolongada, como tendencia contradictoria, el elevado déficit fiscal y la acumulación de deuda pública podrían conducir a la bancarrota. Durante el resto de este año 2010 y de cara a la amenaza de una recesión prolongada, los gobiernos de los países centrales tendrán que elegir entonces entre tres opciones difíciles: la inflación, la intensificación de la presión fiscal o la cesación de pagos⁽¹²⁾.



La posibilidad de que los Estados puedan evitar tales opciones, se resumen en dos esperanzas: la continuación del consumo o el reinicio de la inversión privada. Con todo, tanto respecto al consumo civil como a la inversión civil las expectativas actuales son netamente negativas. Por un lado, en todas partes el consumidor se encuentra sometido a fuertes presiones para ahorrar, reembolsar sus deudas y rechazar (voluntariamente o no) el modelo de consumo occidental de los últimos treinta años. Por encima de ello, se introducen en la actualidad las políticas de ajuste estructural. En lo que se refiere a la demanda externa asistimos a una saturación a nivel global, pues al estancarse la demanda interna todo el mundo busca exportar. En semejante coyuntura, una política consiste en promover la devaluación de la moneda para hacer más competitivas las exportaciones. He aquí un motivo más para la actual devaluación del euro que favorece las exportaciones, sobre todo de países como Alemania. Sin embargo, al darse el comercio internacional fundamentalmente entre países europeos, ese efecto tampoco deberá sobreestimarse.

Pero la política general apunta a tratar de reducir las importaciones con lo que, de hecho, se fomenta el proteccionismo que cada vez adquiere dimensiones más claras. Al generalizarse el recorte en el gasto público se contraerá la demanda global y las expectativas de ventas. Esto motivaría a las empresas a invertir todavía menos, tendencia acentuada por las restricciones bancarias en materia de crédito. Luego, el círculo vicioso de la recesión se vislumbra con creciente claridad, así como el fracaso de la globalización neoliberal como fue propuesta en la década de los ochenta en los países periféricos.

Sin una u otra de estas dos dinámicas en la inversión o la demanda, los Estados no tendrían más alternativa que o subir de forma drástica los impuestos para enfrentar su déficit público, o dejar correr la inflación para disminuir el peso de su deuda, o bien declararse en cesación de pagos. Ya tuvimos el caso de Islandia, con una deuda de casi el 600% de su PIB. Poco se ha divulgado la respuesta popular islandesa que obligó al Gobierno a organizar un referendo, en el cual el pueblo rechazó que pague su deuda al capital especulativo foráneo. Recientemente, Grecia, con una deuda total equivalente al 200% de su PIB, ha sido noticia candente, y la pregunta ahora es: ¿Cuáles países seguirán después? De acuerdo con el informe GEAB 45, esta suerte le podría tocar en un futuro cercano, además de a economías relativamente modestas como Portugal o España (con una deuda total cercana o superior al 200% de su PIB), a países del G7 como el Reino Unido (con una deuda total del 250% de su PIB) o Japón (que batalla ya por dos décadas con una recesión), e incluso a la mayor potencia mundial, los EE. UU., con un récord de deuda total (privada y pública) del 360% de su PIB.

Privados tanto de crédito interno como externo, los países que cesan de pagar sus deudas, ante la incapacidad de reactivar su economía, han pasado históricamente por profundas recesiones, con grandes devaluaciones e hiperinflación. En el plano político esto resulta muy costoso, y en este momento



su expresión la observamos en Grecia y hasta en España. Ciertos países centrales, y en primer lugar los EE. UU., no queriendo enfrentar ninguna de estas dos opciones, podrían optar por el no pago completo o parcial de su deuda y dejar a sus acreedores en el aire, simplemente por poder hacerlo mediante el recurso a una amenaza de guerra, un escenario cada vez más probable. Una eventual gran guerra, entonces, se tornaría una amenaza más concreta conforme los EE. UU. se hallasen más cerca de una situación de cesación de pagos, situación que es siempre más posible.

3. El futuro de la Eurozona de cara a la amenaza de bancarrotas

La suspensión de pagos de Islandia, con una deuda seis veces más grande que su PIB, inauguró la crisis en la UE. La cesación de pagos de Grecia sucedió poco tiempo después, y su salvamento efectivo por parte de la UE ha sido muy lento. Una situación de cesación de pagos amenaza ahora a España o Portugal, con lo que la crisis podría ampliarse con rapidez. Economías muy abiertas vinculadas con la zona del euro, como las de los países bálticos, caerían sin hacer mucho ruido. Tragedias mayores cabría observar en el caso de Europa Oriental, toda vez que el impacto para la Eurozona sería mayor como cuando le correspondiese el turno, por ejemplo, a Hungría, como se anunció recientemente, o en el eventual caso de que Polonia o la República Checa entrasen en bancarota.

En la primavera de 2010, el ojo de la ofensiva especuladora lo han encabezado de modo especial

entidades bajo control estadounidense contra el corazón de la vieja Europa. Irlanda e Islandia ya pagaron con la imposición de mandatos neoliberales, y ahora le ha tocado el turno a Grecia, España y Portugal, y es probable que en fecha muy próxima le corresponda a Italia (en conjunto, los llamados PIGS: Portugal, Italy, Ireland, Greece y Spain, por sus nombres en inglés), aunque a corto/mediano plazo la propia Gran Bretaña tendría que hacer frente a esa ofensiva. Tales medidas para "salvar" a los países tras los ataques financieros vienen dictadas por el conjunto de instituciones internacionales encargadas de velar por los intereses del gran capital, y de manera directa por los del brazo especulativo de éste, y representan la traducción de los tristemente célebres Planes de Ajuste Estructural (PAE) que se impusieron a los países periféricos a partir de los años ochenta. En la coyuntura actual, el intento del gran capital de reconstruir las bases de dominación cuenta con la ventaja aparente de no enfrentar un sujeto antagónico organizado, si bien esta situación podría cambiar conforme avance la crisis⁽¹³⁾.

Con los ataques especulativos contra el euro, el dólar se fortaleció, al menos en apariencia, frente a la moneda europea. Otra historia es el valor intrínseco del dólar o su poder adquisitivo. Lo cierto es que existen fuerzas especulativas en torno a la incapacidad de pago, no solamente del gobierno griego. ¿Cómo especulan? Las agencias de calificación de riesgo (como Standards and Poor's, Moody's y Fitch) controlan el 90% del mercado y son las que dictan cuánto valen los países. Con ello pueden dejar subir contra toda lógica la deuda de un país (digamos Grecia), asegurando que es una deuda segura, para luego dejarla sin sostén 'descubriendo' su insolvencia, recalificarla a la baja y recoger las ganancias por haber apostado contra ella. Una vez que el brazo financiero del gran capital ataca a las sociedades para concentrar la riqueza en los más poderosos, ayuda al brazo político a imponer por doquier el mismo tipo de medidas: la austeridad de los gastos públicos, que en la práctica significa el descuartizamiento —hasta donde sea conveniente— del Estado Social⁽¹⁴⁾. La espiral descendente se pone así en marcha, y mientras las agencias de notación —que todos los gobiernos europeos han puesto en entredicho— continúan su trabajo degradando la calificación ya no solo de Grecia sino también de los demás países del sur de Europa, los mercados financieros exigen una política de austeridad todavía más drástica.

Ahora bien, una moratoria de pagos por parte de Grecia, Portugal o Irlanda —y ni se diga España o Italia— repercutiría en las contabilidades de los bancos alemanes, franceses e ingleses en la forma de enormes pérdidas. La reacción en cadena afectaría de inmediato a la banca estadounidense. Existen por tanto también intereses más allá de la UE para evitar

En la coyuntura actual, el intento del gran capital de reconstruir las bases de dominación cuenta con la ventaja aparente de no enfrentar un sujeto antagónico organizado, si bien esta situación podría cambiar conforme avance la crisis

Los europeos estarían obligados a escoger entre el colapso de la Eurozona y un gobierno global centralizado con una administración monetaria globalizada, que pasaría la factura a las clases medias y populares en el mundo entero. Es una forma de salvar la hegemonía estadounidense. En palabras de Bob Chapman, es asimismo el camino hacia un fascismo corporativo

el colapso del euro, por cuanto se trata de montos de deudas significativas. En el caso de España, su deuda de \$1,1 millones de millones (billones) incluye montos gigantescos con bancos de Francia (\$220.000 millones), Alemania (\$238.000 millones) y Gran Bretaña (\$114.000 millones). En el caso griego, los componentes principales de su deuda pública de \$236.000 millones son las obligaciones con bancos en Francia (\$75.000 millones), Alemania (\$45.000 millones) y Gran Bretaña (\$15.000 millones). La gigantesca deuda italiana —\$1,4 billones—, por su parte, incluye \$511.000 millones con la banca de Francia, \$190.000 millones con Alemania, \$77.000 millones con Gran Bretaña, \$47.000 millones con España y \$46.000 millones con Irlanda⁽¹⁶⁾. No es por consiguiente la solidaridad transeuropea lo que movió a los Estados a crear inicialmente un nuevo fondo de capital ficticio de 750.000 millones de euros para salvar a Grecia y a otros Estados en problemas, cuanto la propia sobrevivencia de los banqueros de estos Estados más fuertes y sus contrapartes de los EE. UU.

Frente a la duda acerca de la capacidad de pago de más y más Estados, los tipos de interés van en alza en una parte de la Eurozona, aunque amenazando con ello a la totalidad de la zona. El Banco Central Europeo (BCE) debería responder a esta crisis subiendo sus tipos de interés, pero esto podría tener un efecto negativo sobre el crecimiento de Alemania, que probablemente no lo aceptaría. Si tampoco quiere pagar por los países más pobres, a Alemania no le quedaría otra opción que amenazar con salirse de la Eurozona para protegerse. Sin embargo, como ha sido el país más beneficiado con el euro por su clara balanza comercial positiva con el sur y el este de Europa, esa eventual salida podría poner en peligro sus exportaciones. Por último, el abandono de la moneda única constituye un tabú que nadie parece dispuesto a tratar de modificar. Por todo lo anterior, la amenaza de bancarrotas de Estados en vez de derivar en una desintegración de la zona del euro podría llevar a su ampliación. Para algunos analistas, no sin lógica, la crisis no sería más que un medio y pretexto para precipitar la imposición de un férreo sistema federal a los 27 Estados miembros de la Unión.

Los EE. UU. podrían ser uno de los interesados en esa unificación impuesta y provocarla con las fuerzas especulativas arriba mencionadas. En efecto, por medio de esas fuerzas acelerarían la deseada y rápida integración de toda Europa, no para bien de ésta sino como condición obligatoria para la constitución de un verdadero bloque occidental con el cual enfrentar y desarticular en el terreno económico y militar a quienes consideran sus principales enemigos y peligros: Rusia y China, y en general los llamados



países emergentes del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), pero además, todo intento de disidencia soberana de cualquier país o grupo de países. La política de fondo es salvar la civilización occidental bajo hegemonía estadounidense, y el bloque occidental es apenas el pretexto para imponer esa unipolaridad de los EE. UU. e impedir el surgimiento de un modelo mejor.

En la práctica, se trata ni más ni menos (al igual que en el pasado con las "Banana Republics" centroamericanas) de poner a los Estados bajo tutelaje económico con el pretexto de salvar la Eurozona, al parecer condenada a una inevitable bancarrota. Los europeos estarían obligados a escoger entre el colapso de la Eurozona y un gobierno global centralizado con una administración monetaria globalizada, que pasaría la factura a las clases medias y populares en el mundo entero. Es una forma de salvar la hegemonía estadounidense. En palabras de Bob Chapman, es asimismo el camino hacia un fascismo corporativo⁽¹⁸⁾.

Para crear un Ministerio Global de Finanzas como parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Grupo Bilderberg, compuesto fundamentalmente por una élite financiera occidental, esperaría sacar ventaja de la amenaza de bancarrota de Estados europeos para así salvar al capital financiero occidental. La crisis de la deuda que empezó en Grecia y cada vez abarca más países, genera el clima de un caos que brinda el pretexto para tomar medidas drásticas. Olga Chetverikova⁽¹⁷⁾ opina que este caos está conducido de manera deliberada por las grandes instituciones financieras, los principales bancos y 'hedge funds'. La crisis presupuestaria griega, que ya ha desembocado en crisis del euro, aparecería entonces como una guerra económica dirigida desde los centros financieros de Nueva York y Londres. Su objetivo final sería obligar a los países europeos, a través de la crisis del euro, a integrarse a un Bloque Atlántico, vale decir, a un

imperio en el que automáticamente tendrían que contribuir al pago del elevado déficit presupuestario anglosajón vía un 'euro dolarizado'. Así pues, las élites financieras aspiran a crear un gobierno global y de ser necesario, con una conflagración mundial. En palabras de Jorge Beinstein, la tendencia actual conduce de este modo a algo así como un neofascismo estabilizador⁽¹⁸⁾.

Con las políticas de austeridad generalizada, el sistema centralizado conducido por la élite financiera ultraelitista buscaría suscitar una suerte de reconversión ideológica sustentada en la idea de austeridad autoritaria, en la instalación de un conformismo profundamente conservador y que utilizaría un bombardeo mediático generalizado e ininterrumpido, reforzado por sistemas represivos internos eficaces sin excluir, hacia fuera, una conflagración de escala mayor o el relanzamiento de una nueva guerra fría, con su cadena de conflictos menores por todo el planeta, para controlar los recursos naturales mundiales —en primer lugar los del Tercer Mundo— dando prioridad a energéticos, minerales, materias primas, alimentos, agua y metales. Todo esto, claro está, para lograr la contención competitiva de los países emergentes tipo BRIC por la vía del control autoritario, y hasta militar de ser necesario, de los abastecimientos de materias primas, los mercados y las rutas comerciales.

4. La bancarrota inevitable de los EE. UU.: 'Sálvese quien pueda'

Para realizar exitosamente esa reconversión autoritaria a escala mundial, el capitalismo necesitaría disponer de una capacidad de control social universal, de asimilación de sus contradicciones y de un tiempo de desarrollo, que en la actualidad no son visibles. En efecto, su dinámica cultural, el inmenso peso de sus intereses inmediatos, las debilidades de sus sistemas de control social, su fragmentación, hacen muy poco probable semejante futuro. Por el contrario, la reciente experiencia de los halcones estadounidenses y la esencia parasitaria de las élites dominantes mundiales, sugiere un 'sálvese quien pueda' donde ninguna nación se salvará, con escenarios

turbulentos de redespliegues militaristas-imperialistas, de rebeliones sociales, etc.⁽¹⁹⁾.

En cuanto a la creación de un 'gobierno económico global', recordemos que hace apenas un año el llamado Grupo de los Veinte (G-20) pretendía haber establecido una nueva gobernanza mundial y los EE. UU. creían que poder organizar este nuevo sistema alrededor de sus prioridades. Con todo, el 3 y 4 de junio pasado los ministros de Finanzas de los países del G-20, reunidos en Busan, Corea del Sur, además de no ponerse de acuerdo para imponer una tasa bancaria mundial (idea defendida por Washington, Londres y Europa), rechazaron la propuesta de los EE. UU. (que esta vez se quedaron solos) de continuar con un nuevo plan de estímulo económico, tirando la pelota hacia afuera al "decidir" que cada uno haga lo que pueda o quiera en función de sus medios. La realidad es que ya nadie quiere jugar el juego global con las reglas estadounidenses, y los EE. UU. ya no consiguen imponer su hegemonía.

En este contexto resultan sintomáticos, entre otros hechos, el rechazo unánime de 192 estados en la ONU al golpe de Estado de junio de 2009 en Honduras, lo mismo que la respuesta mundial de cara a la masacre de personas que llevaban ayuda humanitaria a Gaza. A falta de un nuevo "juego común" a ojos vistas, la solidaridad internacional se desmorona más que nunca, mientras busca formas nuevas de recomposición. Con ello, afirma el *Informe GEAB* No. 46, estamos muy lejos de las declaraciones oficiales de hace un año respecto al G-20 como un nuevo órgano central de la gobernanza mundial. Por el contrario, estamos ante el escenario del "sálvese quien pueda" que nuestro Observatorio Internacional de la Crisis ha anunciado en repetidas ocasiones. No obstante, este "sálvese quien pueda" sería más posible si evolucionara hacia una salvación y defensa colectiva en un marco de solidaridad e integración con un alto componente social y democrático, como el que se viene trabajando en América Latina y el Caribe bajo la fuerte oposición estadounidense.

Nos preguntamos cuál podría ser el escenario de un "sálvese quien pueda" para la principal potencia del mundo. En opinión de Jean-Michel Vernochet⁽²⁰⁾, la cadena de la crisis del euro va mucho más lejos. Para él, la situación económica de los EE. UU. e Inglaterra es objetivamente más delicada que la de la UE. Los EE. UU. ya no pueden mantenerse al margen del terremoto, pues la deuda total de su gobierno representa el 90% del PIB estadounidense. Además, la deuda crediticia del mercado, incluyendo la deuda gubernamental, la corporativa y la personal, equivale a un 360% del PIB, superior a lo alcanzado durante la era de la Gran Depresión del pasado siglo. La base manufacturera ha sido desmantelada en grado notorio, enviando millones de puestos de trabajo de la clase media al extranjero. Durante decenios el pueblo estadounidense ha vivido muy por encima de sus medios, y con ello se ha creado la mayor burbuja de deuda en la historia del mundo. Así, para junio de 2010, la deuda per cápita en ese país sobrepasó los 669 mil dólares por familia y los 175 mil por cada ciudadano⁽²¹⁾.





El gobierno estadounidense ha podido posponer la situación de una bancarrota evidente, por el solo hecho de que el dólar es la principal moneda de reserva y la moneda de pago internacional por excelencia. Por contar con la moneda internacional, los EE. UU. consiguieron crédito prácticamente sin límite hasta fines del 2008. No obstante, de cara al 'sálvese quien pueda' se acerca rápidamente un gran día de ajuste de cuentas financieras. Se pronostica que en 2010 el gobierno estadounidense requerirá emitir casi tanta deuda nueva como el conjunto de los demás gobiernos del mundo. El rechazo internacional a seguir sosteniendo la economía del dólar, pronto hará estallar también aquí la situación ⁽²²⁾.

Como apuntamos antes, a falta de un nuevo "juego común" a ojos vistas la solidaridad internacional se desmorona. De hecho, en los próximos meses y años esta situación se intensificará, ocasionando más desarticulación, una verdadera desincronización política, social y presupuestaria de las principales potencias económicas mundiales, con consecuencias particularmente trágicas para los operadores y mercados que dependen del "buen funcionamiento" del sistema internacional ⁽²³⁾. Es aquí donde los países de la periferia, como los latinoamericanos y caribeños, tienen que estar muy atentos para evitar contagiarse aún más de la debacle que llega del Norte y continuar subsidiando los profundos desajustes que les son transferidos, así como para emprender acciones decididas orientadas a proteger a sus países, poblaciones y recursos naturales y estratégicos. La avalancha de dólares sin respaldo —"capitales ficticios"— para comprar las riquezas reales de América Latina y el Caribe, ha crecido sin cesar. Algo similar a lo acontecido cuando los españoles llegaron a América, y entregaron espejos y vidrios a cambio del oro y la plata americanas que financiaron el derroche de las cortes europeas y la revolución industrial.

5. La geopolítica a partir del colapso económico de Occidente

Si bien se está entrando a una nueva fase de recesión económica sincronizada, los contextos de

cada gran potencia son ahora tan diferentes que difícilmente pueden tener respuestas conjuntas, y sobre todo al haberse mostrado los EE. UU. incapaces de imponer un liderazgo, al menos no lo han logrado en el campo político-económico. Por ello, ya no nos hallamos ante una crisis o recesión económica definida en sentido limitado. La arquitectura financiera global sustenta unos objetivos estratégicos y de seguridad nacional. La crisis del dólar, por tanto, implicaría la crisis del actual sistema monetario internacional bajo hegemonía estadounidense. Por eso, frente a la clara pérdida de hegemonía en el campo político-económico, la agenda militar de los EE. UU. y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) sirven a su vez para refrendar a la poderosa élite financiera. La militarización y la guerra están íntimamente unidas a la depresión económica en el imperio.

El pasado 9 de junio, o sea días después de la reunión del G-20, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó un cuarto paquete de sanciones económicas contra Irán. El Consejo sirvió así a los intereses de la alianza militar occidental, puesto que su resolución concede, de hecho, "luz verde" para desencadenar una "guerra preventiva" contra Irán, la que ha estado en el escritorio del Pentágono desde 2004. El texto aprobado y sus implicaciones, atentan contra vitales intereses comerciales y geopolíticos chinos y rusos en Irán y en toda el área del sur de Asia. Mientras China y Rusia fallaron en ejercer su poder de veto, son en realidad objeto de veladas amenazas por parte de los EE. UU. En efecto, ambos países se encuentran rodeados de instalaciones militares estadounidenses. Misiles estadounidenses en Polonia, el Cáucaso y exrepúblicas soviéticas tendrían el propósito de apuntar hacia ciudades rusas y chinas y sus principales instalaciones militares, al igual que lo hacen armas nucleares apostadas en por lo menos seis Estados de la UE. Los diversos acuerdos de cooperación militar con las exrepúblicas soviéticas forman parte del cerco estratégico de los EE. UU. y la OTAN contra Rusia y China orientado a debilitar e incluso destruir la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la OTSC, que constituyen una real amenaza para los EE. UU. y Occidente por su ascenso económico como un bloque rival, con claras posibilidades de sobreponerse a Occidente. Pues bien, un ataque a Irán conllevaría una inmediata y amplia escalada militar. Muy pronto podrían apuntar a Siria y el Líbano. Luego, toda la región del Medio Oriente y Asia Central se incendiaría, una situación que podría evolucionar hacia un escenario de Tercera Guerra Mundial ⁽²⁴⁾.

Las armas ya están listas, cargadas y aceitadas y se podrían disparar hasta por accidente; cualquier Estado que se atreva a acercarse mucho a alguno de

El gobierno estadounidense ha podido posponer la situación de una bancarrota evidente, por el solo hecho de que el dólar es la principal moneda de reserva y la moneda de pago internacional por excelencia. Por contar con la moneda internacional, los EE. UU. consiguieron crédito prácticamente sin límite hasta fines del 2008.

los contendientes corre el riesgo de ser atacado por el contrario, incluso con armas nucleares, y con mayor razón si entra en alianzas militares o permite bases militares extranjeras en su territorio. Los imperios, principalmente cuando se encuentran heridos de muerte, no suelen tener consideraciones de ningún tipo con nadie, ni siquiera con sus aliados.

El caso de Irán

Si bien existen varios focos de tensión en Asia y en el resto del mundo, conviene por su importancia centrarse en uno: Irán. En el Consejo de Seguridad de la ONU del 9 de junio de 2010, Turquía y Brasil votaron en contra de las nuevas sanciones a Irán en tanto Libano optó por abstenerse. Brasil y Turquía mostraron su descontento porque los seis grandes (Rusia, China, los EE. UU., Reino Unido, Francia y Alemania) ignoraron su acuerdo con Irán, firmado el 17 de mayo, por el que Teherán aceptaba enviar durante un año a Turquía 1.200 kilogramos de uranio levemente enriquecido a cambio de 120 kilogramos de combustible nuclear. El acuerdo, logrado en Teherán por Brasil y Turquía, representaba un elemento de distensión que brindaba una oportunidad única para la negociación, la diplomacia y la paz, lo que explica su rechazo inmediato por parte de Washington y Tel Aviv. Brasil es un país importante en el concierto internacional, que constituye un ejemplo para numerosos países llamados no alineados y/o en vías de desarrollo. El presidente Lula da Silva manifestó que la aprobación de las sanciones a Irán "debilitaba la postura de la ONU"; más aún, calificó la resolución de "victoria pírrica" e instó a reformar tanto el Consejo de Seguridad como la ONU en su totalidad, idea ciertamente muy popular fuera de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Por otro lado, estas sanciones podrían facilitar la solución de otro problema relacionado con la proliferación nuclear. Desde hace tiempo los países árabes, India, Pakistán, Turquía y Brasil han insistido en que los imperativos de la no proliferación hay que extenderlos a Israel, correspondiendo a los EE. UU. la responsabilidad de exigir el acceso al programa nuclear israelí. Después de este paso dado contra Irán, a Washington le resultaría mucho más difícil rechazar tales argumentos⁽²⁵⁾.

En todo caso, las nuevas sanciones vienen a reforzar el clima psicológico propicio para lanzar el anhelado ataque por parte de Israel y los neoconservadores estadounidenses contra la república islámica. Israel posee no menos de cuatrocientas ojivas nucleares al margen del derecho internacional y se niega a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear. Irán, en cambio, es un destacado signatario del mismo. Hoy cientos de cohetes con ojivas nucleares israelíes, apoyados por los aviones más modernos suministrados por los EE. UU., amenazan la seguridad de todos los Estados de la región, árabes y no árabes, musulmanes y no musulmanes, que están a su alcance. Queda pues poco tiempo, y solamente la unión de muchas voluntades podría impedir el golpe a Irán y el incendio del mundo por parte de Israel y o la alianza occidental⁽²⁶⁾.

Es sabido, además, que como parte de la

preparación a un eventual ataque contra Irán, Israel ha transportado un gran contingente de armas a Georgia. Y aunque el reciente cambio en la política turca podría en tal eventualidad poner un alto a esta iniciativa bélica, no se ha permitido el avance de la iniciativa de Turquía y Brasil en la ONU porque el real objetivo de los EE. UU. y sus aliados no es un acuerdo diplomático con Irán, o pacificar esa región. Su gran prioridad, por el contrario, consiste en controlar —vía capitulación o destrucción— a Irán, con el fin de apropiarse de la segunda fuente exportadora de petróleo mundial, y así controlar también la puerta de entrada a Asia Central, a sus yacimientos y a Siberia, vitales para la estrategia unipolar estadounidense de cercar a Rusia y China, con vistas a aislar a estas dos potencias e impedir una alianza estratégica entre ellas y más amplia en Eurasia. Se trata, por último, de dominar el acceso de países emergentes de la región a recursos estratégicos.

Si todavía no se ha concretado el ataque a Irán, es por razones distintas a las que dictarían la vocación de paz, el respeto al derecho de las demás naciones y el derecho internacional. En efecto, ocurre que Irán no es susceptible de ser ocupado con fuerzas convencionales como Vietnam, Iraq o Afganistán; Irán y su ejército no son Saddam Hussein y su ejército, y por eso los mismos halcones del Pentágono recomiendan prudencia. De este modo, en abril de 2010 el general James Cartwright, vicejefe del comando conjunto dijo al comité de fuerzas armadas del Senado:

"...no tener evidencia de que Irán haya decidido construir armas nucleares... [agregó que] Irán está desarrollando una fuerza militar y convencional con medios navales y de misiles ofensivos "limitados" con capacidad de interrumpir el tráfico de barcos en el golfo Pérsico".

Y el U. S. Army Lieutenant general Ronald Burgess, director de la agencia de inteligencia de defensa estadounidense manifestó a los senadores: "Tienen [Irán] con su fuerza naval la capacidad para



restringir temporalmente el acceso al estrecho de Ormuz y amenazar a nuestras fuerzas con misiles"⁽²⁷⁾. Al respecto, el general Cartwright precisó:

"Creo que nosotros seríamos capaces de mantener el estrecho, pero sería un asunto de tiempo e impacto... Cualquier acción militar de los EE. UU. contra Irán acarrearía consecuencias para nuestra capacidad militar en las guerras de Iraq y Afganistán... Creo que nuestras fuerzas militares podrían llevar a cabo tal operación.... Pero pienso que habría consecuencias para nuestra prontitud y los retos que ya enfrentamos económicamente en esta nación para pagar por una guerra".

El Pentágono por su parte ha dicho que: "Las defensas convencionales de Irán son suficientemente fuertes como para proyectar poder en su propio territorio y disuadir de cualquier ataque"⁽²⁸⁾. De todo lo anterior se puede concluir que el uso de armas nucleares contra Irán para desarticular su resistencia, se halla en consideración.

El 13 de abril de 2010 el presidente Ahmadinejad, en carta al Secretario General de la ONU, se refirió a las amenazas del secretario de Defensa estadounidense Robert Gates, quien afirmó que "todas las opciones están sobre la mesa" en relación a un posible ataque con misiles nucleares sobre Irán como parte de la política nuclear del presidente Obama. Ahmadinejad, además, amenazó con represalias contra cualquier país que actué reforzando las sanciones de la ONU en contra de Irán⁽²⁹⁾. Por otra parte, en el mes de junio Irán anunció su disposición de cambiar 45 mil millones de euros a oro, quizás pensando que ante la actual volatilidad de las

monedas, este metal sea una 'moneda' más aceptada para adquirir armamentos y romper bloqueos.

En todo caso, después de la nueva reunión del G20 en Toronto (Canadá) del 25 al 27 de junio, podría quedar más claro si la hegemonía de los EE. UU. se verá truncada en el ámbito político-económico. El resultado ahí obtenido podría ser de mucho peso para un eventual desenlace o salida bélica. Los antecedentes históricos, sobre todo si pensamos en lo ocurrido desde la Primera Guerra Mundial, señalan que si eso acontece, si la jerarquía mundial del capitalismo (económica, política, cultural, militar) entra en crisis económica y bélica, entonces es cuando más irrumpen las condiciones objetivas y subjetivas para las rebeliones de las víctimas del sistema. Los procesos de desconexión más radical con la racionalidad económica vigente suelen darse en medio de un gran desorden. Un nuevo orden no suele construirse a partir del orden ya establecido. No sin razón, algunos gurús occidentales muestran hoy su preocupación frente al posible desarrollo de lo que califican como despolarización caótica, y expresan un gran miedo universal, consciente o inconsciente, ante la perspectiva de la reaparición de un nuevo socialismo, odiado fantasma varias veces declarado muerto y exorcizado, pero siempre amenazante. Para construir un nuevo orden es necesaria la reconexión, ya no con los intereses de las élites internacionales, sino uno en armonía con la vida misma de las mayorías y de la naturaleza. Esto es una oportunidad, no un algo automático. Hay una nueva utopía a la vista, sin embargo se requiere de una lucha tenaz en medio del desorden para alcanzarla.

Notas

- (1) Véase Jorge Beinstein, "Crepúsculo del capitalismo: nostalgias, herencias, barbaries y esperanzas a comienzos del siglo XXI", en www.observatoriocrisis.org
- (2) Observatorio Internacional de la Crisis, "Siglo XXI: Crisis de una civilización", págs. 31s.
- (3) *Ibid.*, pág. 32.
- (4) Informe GEAB (Global Europe Anticipation Bulletin) No. 46.
- (5) *New York Times*, 10.06.2010, pág. B1.
- (6) Véase Informe GEAB No. 46.
- (7) *Idem.*
- (8) US Debt Clock. Org.
- (9) *Idem.*
- (10) Véase, "Situación financiera desesperada, la mayor burbuja de deudas en la historia del mundo", en www.observatoriocrisis.org
- (11) Bob Chapman, "Structural weakness of the dollar", en Informe GEAB No. 39.
- (12) Véase Informe GEAB No. 45.
- (13) Véase Andrés Piqueras, "Las finanzas contra la política u otra forma de hacer política sin contar con los gobernados", en www.observatoriocrisis.org
- (14) Véase, Andrés Piqueras, "¿El fin del capitalismo amable? La posible caída de los últimos bastiones de la Europa social", en http://www.observatoriocrisis.org/readarticle.php?article_id=391
- (15) Véase, Luis Paulino Vargas "La telaraña de la crisis europea", en Argenpress.info, 28.05.2010.
- (16) Bob Chapman, "Global Financial Conflagration", en www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=19539
- (17) Olga Chetverikova, "Plunged in chaos: Europe on the eve of the Bilderberg Conference".
- (18) Jorge Beinstein, art. cit.
- (19) *Idem.*
- (20) Jean-Michel Vernochet, "Euro, la hipótesis de lo peor", en http://www.minci.gob.ve/opinion/7/199613/euro_la_hipotesis_de_lo_peor
- (21) US Debt clock.org
- (22) Véase, "Situación financiera desesperada, la mayor burbuja de deudas en la historia del mundo", en <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=19539>
- (23) Véase Informe GEAB No. 46.
- (24) Véase, Michel Chossudovsky, "¿La ONU da 'Luz Verde' para un escenario de Tercera Guerra Mundial?", 11.06.2010, en www.globalresearch.ca
- (25) Véase Ángel Guerra Cabrera, "Israel y la inminente amenaza de guerra nuclear", en www.observatoriocrisis.org
- (26) En este contexto, resulta particularmente alarmante que el 5 de junio pasado Egipto autorizara a un buque de guerra israelí junto con otros once de los EE. UU. a pasar por el Canal de Suez en camino al mar Rojo, cuando una flotilla se acercaba a Gaza. Un ataque bajo bandera falsa podría darse en cualquier momento.
- (27) Irán ha adquirido de Rusia—entre otros— sistemas de misiles S300 de alta precisión.
- (28) Violeta Gienger, *Bloomberg Businessweek*, 21.06.2010.
- (29) *Idem.*

Decir comunidad

Marcelo Murúa
Argentina

POESÍA

Decir comunidad es decir camino compartido,
multitud de manos que se unen
para, entre todos, hacer la marcha más liviana
abrazo de miradas que se buscan
para buscar, unidas, la mirada
de Aquel que por nosotros dio la vida.
Es compartir, la vida entrelazada,
es reunir bajo las mismas esperanzas
las diferencias, que así, no nos separan.

Decir comunidad es hablar de proyecto común,
sueños compartidos, camino acompañado.
Es pensar en el otro y en lo mejor para el otro
y pensar, juntos, en lo mejor de nosotros
para todos los otros.

Decir comunidad es darse fuerzas entre todos.
Es alentarse con la palmada al hombro,
es corregirse sin miedo a los enojos.
Es animarse a crecer juntos poco a poco.
Decir comunidad es hablar de apertura y entrega
servicio a los demás, aprender a brindarse, generosos.
Es compartir la vida de Dios
fuente de vida, de esperanza y amor.

Decir comunidad es común-unidad
de criterios verdaderos (los del Evangelio)
de opciones valientes (las de Jesús)
de desafíos audaces (los del Reino en marcha)

Decir comunidad es el encuentro de muchos
que animados y alentados por el Espíritu,
buscan clamar a Dios, ¡Abba !
Aquí estamos Señor unidos y en camino
para hacer crecer tu Reino donde pidas.

Entrevista con María

"El CMI me ha



Consultora católica
para la misión
y la evangelización

Por Juan Michel

Su llamado a trabajar en el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) como consultora católica para la misión y la evangelización le llegó como "una de esas sorpresas que nos da Dios", dice. Y durante los últimos cinco años su encuentro cotidiano con personas de otras confesiones cristianas fue ocasión, afirma, para una "renovación espiritual" en su vida. Mientras tanto, su trabajo constituyó una de las varias maneras en que la Iglesia Católica Romana y el CMI afianzan permanentemente sus lazos de colaboración mutua. A pocas semanas de dejar su puesto, María Arantzazu Aguado está convencida de que "el CMI es una buena noticia para el mundo".

Nacida en el País Vasco, en España, esta hija de una familia católica experimentó desde muy pequeña la vocación educadora y el compromiso con su iglesia como laica. Así por una parte se formó como maestra y pedagoga, y por la otra entró a formar parte y llegó a presidir la Institución Teresiana, una de las varias formas que el movimiento laical que vio la luz a comienzos del siglo pasado adopta en el catolicismo romano. Fue también su compromiso laical el que la llevó a participar por diez años en el Pontificio Consejo para los Laicos, como consultora y como miembro.

El llamado invitándola a trabajar como consultora católica en el CMI ocurrió en 2005, cuando se encontraba en Chicago, Estados Unidos, trabajando en la educación de adultos con una población inmigrante.

¿Cómo fue que llegó a este puesto?

Todo comenzó con una comunicación desde Roma. Me llamaron del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad entre los Cristianos (PCPUC). Me preguntaron si estaría dispuesta a considerar este servicio. Se trataba de promover la cooperación entre la Iglesia Católica y el CMI.

¿Y así se convirtió en una suerte de 'espía del Vaticano' en el Centro Ecuménico?

No, ni mucho menos (risas). Más bien un puente, una facilitadora de la cooperación entre el Consejo Pontificio y el CMI en el área de la misión y la evangelización. En realidad, no soy la única 'enviada' católica en el personal del CMI, también hay permanentemente un profesor católico en el Instituto Ecuménico en Bossey.

¿Y en qué consistió su trabajo concretamente?

En este puesto una es integrada como parte del personal permanente del Consejo Mundial. De manera que participé, como una colega más junto a colegas de otras denominaciones, en la marcha

de una serie de estudios, encuentros y otros trabajos. Mi área específica sobre todo en los últimos años fue la de misión y espiritualidad. Me sentí muy feliz de poder contribuir en ese campo, teniendo en cuenta el énfasis católico en el ecumenismo espiritual, y de establecer contacto no sólo con mis colegas aquí sino con una red de expertos de iglesias en todo el mundo.

Entre otras cosas, llevamos a cabo una serie de foros de diálogo cuyo énfasis estuvo en una espiritualidad de la misión transformadora, es decir comprometida con el mundo y en favor de la paz y la justicia. Otros aspectos que hemos considerado son la sanación, las preocupaciones de las mujeres, las relaciones interreligiosas, la posmodernidad, y también el cuidado de la Creación.

Los resultados de nuestros trabajos se reflejan en parte en números monográficos de la *International Review of Mission* (Revista Internacional de Misión). Además yo personalmente colaboré con la Comisión de Misión Mundial y Evangelización del CMI y el

Arantzazu Aguado

ensanchado el corazón"

proceso preparatorio de la conferencia Edimburgo 2010, que conmemoró el centenario de la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo de 1910.

Una línea conductora de todo este trabajo es la elaboración de una nueva declaración sobre misión y evangelización. Ésta ya ocupa de lleno a la Comisión de Misión Mundial y Evangelización y al equipo de Misión del CMI. Se trata de una posible contribución a la X Asamblea del CMI en Busan, Corea del Sur, en 2013. Esta declaración apuntará a poner al día la comprensión ecuménica de la misión cristiana.

¿Qué rescata de la experiencia hecha en estos cinco años?

Estoy contenta de haber contribuido a facilitar la cooperación entre la Iglesia Católica y el CMI. Además trabajar en el Consejo Mundial me ha cambiado, me ha tocado por dentro. He vivido estos años como una oportunidad privilegiada para vivir la fe y caminar con cristianos de otras tradiciones. He afirmado mi identidad católica al mismo tiempo que he descubierto otras tradiciones cristianas que he aprendido a amar. Para mí el sueño de Jesús de que todos sus discípulos sean uno se encarnó en un ecumenismo de la vida cotidiana, con rostros concretos, y transformó mi experiencia de la fe, que ya no podré vivir de otra manera.

Pero las relaciones entre distintas confesiones cristianas no son siempre tan fáciles...

Cuando me invitaron a ocupar este puesto me dijeron que se buscaba una persona que tuviera una experiencia de iglesia amplia. Lo mío no ha sido 'defender' una posición, por así decir, sino estar abierta a caminar con otros y comprender otras realidades. Yo no he participado en diálogos doctrinales, por ejemplo, sino en una conversación cuyo objetivo es intentar avanzar juntos en los caminos de la misión. ¡Tenemos tanto en común!

¿Ha experimentado alguna frustración?

No diría que he experimentado una frustración, más bien un ejercicio de espera y paciencia en algunos momentos. Durante estos cinco años el CMI ha experimentado frecuentes transiciones. Y así hemos tenido que avanzar adaptándonos al proceso de reestructuración. Esto sin duda me ha exigido capacidad de adaptación pero ha sido al mismo tiempo una excelente oportunidad de aprendizaje.

Usted está partiendo, ¿qué pasará después?

Mi sucesora ya está designada, es Annemarie



Mayer, una profesora de ecumenismo en la Universidad de Tubinga, Alemania, también laica. Yo en primera instancia iré a Roma, donde colaboraré con la Institución Teresiana tanto en el área de la espiritualidad como en las preparaciones de nuestro centenario en 2011. Esperamos que sea una oportunidad de relanzar la misión de los laicos católicos en el mundo.

Con su sucesora, serán cinco las mujeres que han ocupado este puesto desde su creación en los años ochenta. ¿Por qué siempre mujeres, tienen algún aporte específico para hacer?

No creo que responda a un principio, pero ha sido una buena práctica. Mis tres antecesoras han sido religiosas con mucha experiencia en el campo de la misión. Yo fui la primera laica. Creo que lo determinante en la elección que hace el Consejo Pontificio es la experiencia misionera. Sin caer en estereotipos, quizás las mujeres aportamos una sensibilidad, una manera particular de mirar la realidad de la iglesia, cierta de capacidad de tender puentes, que obviamente también la tienen los varones. Varones y mujeres tenemos perspectivas complementarias.

¿Qué balance hace de su trabajo en el CMI estos cinco años?

Me siento muy afortunada y agradecida a Dios y a quienes lo han hecho posible. Fue una de esas sorpresas que nos da Dios y, como me lo vaticinó el Cardenal Walter Kasper, por entonces presidente del Consejo Pontificio, cuando fui nombrada, ha sido una oportunidad de renovación espiritual. Trabajar en el CMI ha dado una nueva dimensión comunitaria a mi fe, me ha ensanchado el corazón.

Ahora que lo conoce por dentro, ¿qué piensa del CMI?

Creo que el CMI lleva dentro una semilla de vida que está llamada a dar fruto en el mundo, un fruto de unidad. El CMI es una buena noticia para el mundo.

Viviremos en tu justicia

Amós López Rubi - Cuba

El Espíritu del Señor estará con nosotros y nosotras y nos llenará con el don de la sabiduría,

- con el don de la inteligencia,
- con el don de la prudencia,
- con el don de fuerza,
- con el don del conocimiento y el temor del Señor.

El Espíritu del Señor nos guiará a toda justicia y verdad, y nos ayudará,

- a no juzgar por las apariencias,
- a no juzgar por los rumores,
- a juzgar con justicia a los débiles,
- a defender los derechos de los pobres.

El Espíritu nos dará la palabra oportuna en cada situación,
Palabra profética

- para denunciar la violencia y la opresión,
- para hacer morir la maldad y el odio.

Entonces, seres humanos, animales, ríos, bosques y montañas, podremos convivir en paz y armonía.

Entonces podremos crecer y descansar juntos,
y seremos guiados por la humildad, la ternura y la sencillez.
Entonces,

- habrá amistad donde había enemistad,
- habrá cariño donde había agresión,
- habrá fraternidad donde había rencor,
- habrá seguridad donde había peligro y temor.

En toda la creación buena de Dios
no habrá quien haga daño,
porque así como el agua llena el mar,
la justicia de Dios llenará
nuestros corazones y nuestra tierra.

Teología y Economía

Jung Mo Sung

Teología y Economía es un tema relativamente nuevo en las comunidades y pastorales populares. Aun dentro de la Teología de la Liberación no es un asunto muy difundido. Pero creemos que este es un tema de importancia fundamental para nuestras prácticas liberadoras de los pobres y oprimidos.

* Jung Mo Sung. Doctor en Ciencias de la religión y especialista en la relación entre teología y economía. Nacido en Corea y radicado en Brasil desde 1966.

Introducción

"Fe y Política" es un tema más conocido, a pesar de las dificultades de éste en los últimos años. Pero "Fe y Economía" o "Dios/Teología y Economía" todavía parecen muy raros a la mayoría de los cristianos, aun a los más comprometidos con las luchas populares.

"Teología y Economía" no es simplemente un análisis sencillo, hecho por gente de la Iglesia, en medio de la coyuntura económica actual. Es mucho más que eso. Es una lectura teológica de la economía. Para quien no está acostumbrado a pensar teológicamente es difícil entender esta cuestión. Aún muchos de los que trabajan cotidianamente con teología tienen dificultades para entenderlo. Por eso, resolvimos presentar esta exposición como un servicio para divulgar el tema "Teología y Economía".

Esperamos que este pequeño texto introductorio le ayude a comprender mejor lo que significa tener fe cristiana en una sociedad que pasa por una crisis económica y social.

1. Dios y Economía: ¿una relación rara?

Hace algunos años tuve la alegría de ser invitado por estudiantes de teología de una Iglesia Luterana, en el sur del país para colaborar en la semana teológica promovida por ellos. El tema escogido fue "Teología y Economía". Conversando con los estudiantes de la comisión organizadora, les pregunté: "¿Cuál o cuáles son las preguntas que a ustedes les gustaría que fueran respondidas en las charlas?" Una estudiante, después de una pausa, dijo: "Lo que me gustaría de verdad es saber si la teología y Dios tienen que ver con la economía". El lector podría extrañar esta respuesta-reflexión de alguien de la comisión organizadora que, después de la consulta conmigo, escogió este tema. Pero este planteamiento aparece también en muchos otros lugares donde soy invitado para dar charlas o cursos sobre el tema.

Lo interesante es que cada día hay más pedidos para presentar cursos y charlas sobre el tema

En la práctica pastoral y en la vida cotidiana, los que tienen aún la más mínima sensibilidad con los sufrimientos de los hermanos, perciben que no se puede anunciar el Dios de la Vida sin preocuparse por el hambre, el desempleo y tantos otros problemas que angustian a gran parte de la población del país. No preocuparse por estos sufrimientos, sería lo mismo que decir que a Dios no le importan los sufrimientos de sus hijos.



"Teología/Dios y Economía", a pesar de que los solicitantes no tienen mucha, o ninguna claridad, sobre esa relación. Hay una intuición de que es necesario caminar en esta dirección, a pesar de la falta de claridad teórica.

Esa extrañeza referente a Dios y Economía no significa que los temas económicos y sociales no estén presentes en las conversaciones, estudios y reflexiones de los institutos de teología o de las iglesias. Por ejemplo, cuando alguien dice que "gracias a Dios" está muy bien económicamente o que el enriquecimiento es señal o prueba de las bendiciones de Dios, (p. ej., la "Teología de la Prosperidad"), se está basando en una determinada visión de la relación "Dios/salvación y economía". Además, con la crisis económica y social que el país está sufriendo, todos (sean pastores, seminaristas o laicos) acaban conversando sobre estos temas en las iglesias.

La dificultad para articular el tema Teología y Economía, a pesar del interés sobre éste, viene de un divorcio entre la práctica pastoral y los libros de teología que son leídos por estos agentes pastorales. En la práctica pastoral y en la vida cotidiana, los que tienen aún la más mínima sensibilidad con los sufrimientos de los hermanos, perciben que no se puede anunciar el Dios de la Vida sin preocuparse por el hambre, el desempleo y tantos otros problemas que angustian a gran parte de la población del país. No preocuparse por estos sufrimientos, sería lo mismo que decir que a Dios no le importan los sufrimientos de sus hijos. Sería tener fe en un Dios insensible y cínico. En verdad, Dios sería un ídolo; no el Dios Vivo y Verdadero que proclamamos.

El problema es que hay pocos libros que trabajan explícitamente la relación entre Dios/teología y economía. Y entre los que tratan esta relación, algunos son muy difíciles de entender por los no iniciados en el tema. A pesar de que la Teología de la Liberación (TL) surgió como una reflexión teológica a partir y en función de las luchas de liberación de los pobres y oprimidos, poco a poco fue dejando a un lado estas cuestiones económicas en sus reflexiones. Los temas como el capitalismo vs. socialismo, la dependencia económica, la crisis de la deuda externa,



la revolución tecnológica, las causas de la pobreza, y la pobreza conviviendo con la riqueza, entre otros, fueron perdiendo espacios dentro de las reflexiones de la mayoría de los teólogos de la liberación. Eso explica porqué los agentes pastorales tienen dificultades para explicar teológicamente la relación vivida en la pastoral entre Dios/salvación y problemas económicos y sociales.

Solamente un pequeño grupo de teólogos de la liberación continuó profundizando la relación Teología y Economía. En el desarrollo de esta reflexión, el libro de Franz Hinkelammert, *Las armas ideológicas de la muerte*, publicado en 1977, (en Brasil, Ediciones Paulinas, 1983) es, sin duda, un marco histórico. Para algunos autores, este libro marca un "viraje" en la TL. Además de Hinkelammert, tenemos en este grupo otros nombres importantes como Hugo Assmann, Julio de Santa Ana, Enrique Dussel, Pablo Richard y otros. (Acá citamos solamente autores que tienen sus libros publicados en Brasil.) Esta corriente teológica que compone lo que podríamos llamar "Escuela del DEI" (Departamento Ecuménico de Investigaciones, de San José-Costa Rica. Este es un centro de investigación y formación teológica fundado, por Hugo Assmann, donde trabajan hoy F. Hinkelammert, P. Richard, Elza Tamez y otros) ha influenciado enormemente toda la discusión del tema Teología y Economía en América Latina y en otros continentes.

2. Dios de la Vida y la Economía

Retomando la extrañeza sentida por personas que ahora ven cuán importante es discutir el tema Teología y Economía, necesitamos entender un poco mejor esta aparente contradicción. Creo que tal extrañeza es un reflejo de la contradicción entre dos maneras de ver la misión de la Iglesia y de los cristianos. Con la emergencia de los pobres en las Iglesias y de la toma de consciencia que la solidaridad con los empobrecidos es la causa de la misión de las Iglesias cristianas, los cristianos asumieron la economía y la política como campos privilegiados de sus acciones, o por lo menos, de su preocupación.

Sin embargo, continúa para muchos una teología, asimilada desde la niñez, que presenta como la principal misión de las Iglesias el anuncio de Dios para

los ateos, los no creyentes. Para muchas iglesias, la conversión de los ateos sería su principal misión. En este modelo de teología, Dios no tiene nada, o casi nada, (por lo menos teóricamente) que ver con los problemas económicos y sociales. La misión de las Iglesias sería la salvación del alma contra las tentaciones de la carne. La experiencia de Dios se reduce al foro íntimo o, en muchos casos, al nivel de las relaciones interpersonales. Por eso, las personas que asumieron la causa de los pobres, que viven esta contradicción y esta extrañeza, aun no consiguieron superar esta visión teológica.

Sin duda, la principal misión de las iglesias cristianas es anunciar el Dios de Jesucristo. Pero no hay ninguna contradicción entre anunciar a Dios a las personas y al mundo y asumir la causa de los pobres, y, por tanto, confrontarse con la economía. Al contrario, son dos lados de una misma moneda: no se puede anunciar al Dios de Jesús sin tener en cuenta la economía. Si esto fuera posible, nuestro Dios sería un Dios insensible a los sufrimientos de billones de sus hijos que pasan hambre en todo el mundo.

Al contrario, las Iglesias anuncian a nuestro Dios como el Dios de la Vida: "He venido para que todos tengan vida y vida en abundancia" (Jn 10,10). Con todo esto, necesitamos poner más atención para que esta característica enriquecedora, "de la Vida", no se pierda nuevamente en generalidades y abstracciones. El anuncio del Dios de la Vida y la lucha por la vida de los pobres y marginados no se puede tomar sólo como un "Slogan" que repetimos, como en el pasado: "Dios es un Espíritu perfectísimo creador del cielo y de la tierra", sin saber las implicaciones de esta formulación en nuestra vida concreta, o reducir la vida a la "vida del alma".

Pero, ¿qué es la vida? Podemos volver al famoso texto de Mt 25, 31ss. Aquí Jesús habla de las condiciones para "llegar a la vida eterna" y así nos dice lo que es la Vida que vino a traernos. Todos nosotros sabemos de memoria este pasaje: "Yo tuve hambre y me diste de comer. Tuve sed y me diste de beber. Era forastero y me recibiste. Estuve desnudo y me vestiste, enfermo y me visitaste, preso y viniste a verme." Comida, bebida, ropa, casa, salud, libertad y



Los pobres sufren porque no tienen qué comer, vestir, dónde vivir, etc. Y estas cosas, todos sabemos, no caen del cielo ni crecen en los árboles. Necesitan ser producidas. Producción, distribución y consumo de los bienes materiales necesarios para la reproducción de la vida es el campo de la economía. No se puede hablar de la vida sin hablar de la economía.



afecto (de la visita). ¡Eso es la vida! Los ricos quieren más dinero para continuar comiendo de lo mejor, viajar, tener mansiones, tomar bebidas finas, etc. Para sentirse "más gente". Los pobres sufren porque no tienen qué comer, vestir, dónde vivir, etc. Y estas cosas, todos sabemos, no caen del cielo ni crecen en los árboles. Necesitan ser producidas. Producción, distribución y consumo de los bienes materiales necesarios para la reproducción de la vida es el campo de la economía. No se puede hablar de la vida sin hablar de la economía.

Alguien podría contestarme: con razón, que la propuesta de Jesús no puede ser reducida a algo tan "material". ¿Dónde está la dimensión "espiritual"? Al final, todos buscan comida, bebida, casa, afecto para sí y para los suyos. Sabemos que los "poderosos" del mundo siempre oprimieron a los débiles para obtener "más vida", es decir, más bienes materiales. Pero la buena Nueva de Jesús no puede ser solamente la "lucha por la comida". Esto no es ninguna novedad. Frente a esta constatación, el peligro es caer en la ingenuidad de creer que estas cosas materiales no son importantes en la buena nueva de Jesús, como si pudiera haber vida sin estos bienes materiales. Si ponemos atención al texto de Mateo, la novedad no es la lucha por el "pan", sino la lucha "por el pan de los pequeños", de los más débiles, de aquellos que no son uno de nosotros (de mi familia, de nuestro grupo de amigos o de la Iglesia), de aquellos que no podrán retribuirnos.

La dimensión espiritual, la espiritualidad, consiste exactamente en ser capaz de salir de sí, en dirección a los más pobres y débiles para luchar por sus vidas. Sin

esperar nada a cambio, de una manera gratuita, porque ellos no tienen como retribuir. Ser una persona espiritual es dejarse llevar por el Espíritu de Dios que nos llama a la verdadera caridad: defender la vida de los pequeños. En la experiencia de la "solidaridad" con los más pobres, en la experiencia de la gratitud, es donde experimentamos la gracia de Dios. Sin la fuerza del Espíritu de Dios, nosotros no perseveramos en la solidaridad y en la gratitud.

Anunciar al Dios de la Vida es proponer, en primer lugar, una economía donde los pobres y los marginados tengan las condiciones de una vida digna. Es proponer una economía que "escuche los clamores de los pobres" y los ponga como uno de los principales objetivos, a saber, la atención a las necesidades de los más débiles. Es proponer una economía que no atienda solamente los deseos de los consumidores (los que tienen dinero, como ocurre en el capitalismo actual), sino que atienda prioritariamente a las necesidades de todas las personas. Esto es proponer una economía espiritual. Es obvio que el campo económico no agota toda la realidad humana, la buena nueva de Jesús no puede ser reducida a la economía. Pero también es cierto que sin la producción, distribución y consumo de los bienes materiales no hay vida, ni buena nueva.

El anuncio del Dios de la Vida, significa que existe o puede existir un dios de la muerte (ídolo). Un dios que propone y legitima una economía que produce vida solamente para los fuertes, al costo de la muerte de los más débiles. Esto es lo que está expresado en el primer mandamiento: "Yo soy Iahveh tu Dios, aquel que te hizo salir de la tierra de Egipto, de la casa de la



esclavitud. No tendrás otros dioses delante de mí." (Dt 5,6-7). Iahveh se presenta como libertador de la esclavitud (de la muerte) y dador de la vida ("para dar una tierra donde corre leche y miel", es decir, donde la tierra es del pueblo y la producción económica es abundante para todos), en oposición a otros dioses de muerte y opresión, que seleccionan a los que tienen derecho a la vida y condenan a otros a la muerte.

Las lógicas económicas basadas en la muerte de los pobres producen una religión idolátrica que da "buena conciencia" a los idólatras (cf. Sal 73,12), producen valores morales y culturales que las legitiman y las operan. Es por eso que muchos, hasta los mismos cristianos, tienen la "conciencia tranquila" y son insensibles a los sufrimientos de millones de pobres que pasan hambre en una sociedad en la cual proliferan lujosos ambientes exclusivos como los Shopping Centers, clubes privados y urbanizaciones cerradas. En la importante discusión referente a evangelización y cultura, no se puede olvidar que los valores morales, religiosos y culturales son producidos y vividos dentro de una sociedad que tiene como base la economía.

3. Crítica de la Idolatría del Mercado

En los últimos años, con el derrumbe del bloque socialista y los avances de la revolución tecnológica que ha ocurrido en los países capitalistas ricos, hemos sido bombardeados por dos ideas: a) la historia llegó a su final, el secreto de la historia fue revelado: toda la evolución de la historia humana ha desembocado en el sistema del mercado capitalista (tesis defendida por Francis Fukuyama); b) el Libre Mercado es la única salvación para nuestras economías en crisis (tesis defendida por los neoliberales). Estas ideas son dos caras de una misma moneda: la presentación del mercado capitalista como el grande y el verdadero sujeto de la historia.

La idea central de esta ideología consiste en lo

siguiente: la crisis económico-social del Brasil, y de los demás países de América Latina, es fruto de la negligencia del Estado en la economía, en su deseo de resolver los problemas sociales sin respetar las leyes del mercado. Por eso, la salvación está en la libre iniciativa, en el sistema de mercado (menos Estado, más mercado, o como decía la propaganda del Gobierno sobre la privatización de las empresas estatales: "Menos Estado, más Brasil"). Para ellos, el engaño del socialismo "real" es la prueba definitiva de la superioridad natural del capitalismo; de que no se puede tener metas sociales, que no se puede planear la solución de los problemas económicos y sociales. Algunos, como Gianetti, profesor de economía, llegan a comparar esta "transición económica" de una economía con intervención del Estado a una economía de total libertad de mercado con la "travesía del desierto" en búsqueda de la tierra prometida y que el gran desafío sería "atenuar los sacrificios de la travesía." Pascua y sacrificios: dos temas centrales en las religiones, principalmente en el judaísmo y en el cristianismo.

En este mismo tono religioso, la importante revista económica *The Economist* dice que "el dios fracasado de la economía de comando [socialismo del modelo soviético] fue finalmente depuesto" y que el moderno sistema de comunicación está transmitiendo "buena noticia de la democracia liberal [capitalismo] prácticamente a todos los rincones del globo". Para ellos, el capitalismo es el "dios eficiente" que anuncia al mundo el evangelio (la buena noticia). Y después, dicen que la economía no tiene nada que ver con religión! Pero ¿cuál es la "lógica del mercado" que se presenta como la buena noticia y la única forma de salvación, con los necesarios sacrificios-pero-redentora, par conducirnos al paraíso llamado "sistema de libre mercado"?

El sistema de mercado capitalista tiene dos características centrales: a) la producción es controlada por las empresas privadas y destinada al mercado para atender los deseos de los consumidores (los no-consumidores, los pobres, los excluidos del mercado, no son tomados en cuenta por las empresas productoras de mercancías); b) el espíritu que rige las relaciones dentro del mercado es la competitividad, o, como dice la FIESP, es "un régimen de sobrevivencia de los capaces". Eso





significa, en la práctica, la exclusión de los "menos capaces", de los que no tienen las mismas condiciones para competir con los más fuertes en el mercado.

El capitalismo es un sistema materialista-consumista por excelencia. Promete el paraíso, la abundancia de los "bienes" de consumo. Para obtener la satisfacción de todos los deseos de consumo, el capitalismo promete la superabundancia de producción en camino a la maximización del progreso técnico. Mientras más técnica, más producción y, por tanto, más satisfacción de los deseos de consumo. Para la maximización del progreso tecnológico (el secreto de esta promesa) es necesario, según ellos, la sobrevivencia de los más competitivos y la exclusión/sacrificio de los menos competitivos y de los más pobres. Por eso, ellos dicen que los sacrificios impuestos a la población pobre son "sacrificios necesarios".

Estamos en un dilema: para llegar al paraíso (la abundancia de consumo) es necesario abandonar el espíritu de "caridad cristiana", de solidaridad con los más débiles. Para llegar al paraíso capitalista es necesario crear una cultura de la insensibilidad social, o, como dice el ex-ministro Roberto Campos, "una mística cruel del desempeño y del culto a la eficiencia". Una mística que hace que las personas no caigan en la tentación de ayudar a los más débiles, la tentación de la solidaridad que va en contra de las leyes del mercado.

Es verdad que un sistema basado en la "sobrevivencia de los más capaces" genera más progreso técnico. Lo que no es cierto es que el progreso técnico sea sinónimo de progreso humano o de una sociedad más humana. Cantidad de

mercancía producida y consumida no es lo mismo que calidad de vida experimentada. Principalmente si tomamos en consideración que los pobres son excluidos de los beneficios de este progreso técnico.

Como la sociedad capitalista está fundada en la ilusión de que el mercado es el único camino hacia el paraíso, identificado como plenitud del consumo, el sacrificio de los pobres es presentado como "sacrificios necesarios" para la "redención de la sociedad". Y, con esto, se crea una cultura de insensibilidad social y posibilita a los integrados en el mercado una "conciencia tranquila" frente a los sufrimientos de los pobres.

El mercado es presentado como un ser supra humano capaz de llevarnos al paraíso, exigiendo para ello los "sacrificios necesarios". La tradición bíblica siempre ha criticado como idolatría la exigencia de sacrificios humanos en nombre de instituciones humanas divinizadas. Aun hoy día, la lucha contra la idolatría es nuestro gran reto pastoral. No estamos delante de un mundo ateo o secularizado, sino delante de una idolatría del mercado.

Defender la vida de los que están excluidos del mercado es la mejor forma de negar la idolatría del mercado. La solidaridad con los pobres es la mejor forma de vencer el cinismo que corre por dentro de nuestra sociedad. Necesitamos la fuerza y la luz del Espíritu Santo para "continuar anunciando con intrepidez la palabra de Dios" (Hechos 4,31), para proclamar que el mercado no debe ser la piedra angular de nuestras sociedad, sino que la piedra angular debe ser el Jesús Resucitado (cf. Hechos 4,11), que continua revelándose en la persona de nuestro hermano que clama: "¡Yo tengo hambre!"



Necesitamos la fuerza y la luz del Espíritu Santo para "continuar anunciando con intrepidez la palabra de Dios" (Hechos 4,31), para proclamar que el mercado no debe ser la piedra angular de nuestras sociedad, sino que la piedra angular debe ser el Jesús Resucitado (cf. Hechos 4,11), que continua revelándose en la persona de nuestro hermano que clama: "¡Yo tengo hambre!"

Ser radical en un momento como el que vivimos no es apegarse a "slogans" aparentemente radicales, que sólo movilizan la población; tampoco es proponer proyectos bonitos que no son viables históricamente. Ser radical es asumir la historia y mantenerse fiel a la causa de los pobres. Es aprender del pasado y luchar para construir un mañana mejor para todos, reconociendo los límites que el actual momento histórico y la propia historia humana nos imponen.

4. ¿Es Posible una Alternativa?

El derrumbe del bloque socialista no significa -como quieren entenderlo los neoliberales-, la imposibilidad de pensar una sociedad alternativa al capitalismo. La historia ha mostrado que el modelo de socialismo implantado en la ex Unión Soviética no fue un éxito. El sistema resolvió muchos problemas sociales, pero no consiguió resolver muchos otros, sean en el campo económico, político o cultural. Así que, con el pasar del tiempo se tornó insustentable. Pero, eso no significa que no pueda haber otra manera de organizar las sociedades humanas que no sea capitalista.

Ninguna forma de organización social es definitiva. Ningún imperio, por más poderoso que sea, dominará eternamente. Así que, ninguna forma de organización social es sagrada, o se identifica plenamente con la voluntad de Dios. Todas las sociedades humanas son históricas y pueden ser criticadas, modificadas y superadas.

Las personas que aun son capaces de oír los clamores de los pobres tienen la tarea de negar la pretendida "divinidad" del sistema de mercado capitalista y de buscar alternativas que puedan posibilitar una vida digna para todos.

Sin embargo, es necesario tener cuidado para no caer en las viejas trampas de las izquierdas tradicionales, en el sentido de que no se puede hacer nada bueno dentro del sistema capitalista. Según esta teoría, nuestras luchas deben concentrarse solamente en la superación del capitalismo (en la revolución), sin perder tiempo con los llamados "asistencialismos" o "reformismos". Estoy de acuerdo, cuando dicen que dentro del capitalismo no es posible resolver todos nuestros problemas sociales. Pero, aun dentro del capitalismo tenemos espacios para mejorar la vida de muchos que hoy sufren con la miseria que los agobia. La lucha contra la corrupción y la aplicación de recursos públicos a las prioridades sociales es un ejemplo.

Mientras no tengamos fuerza política suficiente para superar el capitalismo, debemos luchar por reformas sociales, económicas y políticas que posibiliten la vida más digna para más personas. Y estas conquistas mostrarán a la población que es posible una sociedad alternativa y mejor de la que tenemos hoy. Para superar la pasividad y la insensibilidad de las personas frente a la grave crisis social que vivimos, debemos mostrar caminos concretos y mejoras viables.



Ser radical en un momento como el que vivimos no es apegarse a "slogans" aparentemente radicales, que sólo movilizan la población; tampoco es proponer proyectos bonitos que no son viables históricamente. Ser radical es asumir la historia y mantenerse fiel a la causa de los pobres. Es aprender del pasado y luchar para construir un mañana mejor para todos, reconociendo los límites que el actual momento histórico y la propia historia humana nos imponen.

Asumir y luchar por nuestros sueños, reconociendo al mismo tiempo los límites de la historia, es entender lo que significa decir que "Dios se hizo carne y hábito entre nosotros", el misterio de la encarnación de Dios en la historia humana: uno de los pilares de la fe cristiana. Es asumir que Dios nos interpela a que construyamos una sociedad más humana, al mismo tiempo que reconocemos que ciertos sueños no son posibles de realizar plenamente en nuestra historia. Es el reconocimiento de que nosotros solamente podremos construir sociedades más humanas que sean signos del Reino de Dios en la historia. Que el Reino de Dios o el Reino de la Libertad en plenitud es objeto de esperanza escatológica. Esperanza que expresamos en las liturgias y celebraciones a través de lenguajes simbólicos.

Tener fe en el Dios de la Vida, significa luchar por una economía más humana, por una economía más espiritual. Una economía que, como todas, necesita organizar la producción y la distribución de los bienes, para la reproducción de la vida. Pero una economía que, por ser espiritual, no confunde la calidad de vida con la cantidad de consumo y que busca dar una vida digna para todos.

Emanuel

Obed Juan Vizcaíno Nájera
Venezuela

¡Dios humanidad!

Transitas por este mundo,
hecho carne, sentimiento y dolor,
constancia y liberación.

¡Dios esperanza!

Nos das aliento en las luchas cotidianas,
de los pueblos que caminan las rutas necesarias
del compromiso y de la liberación.

¡Dios humildad!

Te ofrezco mi corazón como pesebre,
como cuna de tus sueños que son los míos.
Te ofrendo mi esfuerzo cotidiano,
Mis lágrimas y mis alegrías que son tuyas.

¡Dios realidad!

Permite en este tiempo que cuide tu fragilidad,
niño nacido en nuestra tierra que se libera,
del imperio que siempre persiste en las ambiciones
de quienes se han convertido en lobos sanguinarios
de hombres y mujeres de nuestra tierra.

¡Dios hermano!

Ejemplo solidario hecho cotidianidad,
vives en nosotros y a través de nuestras acciones.
Somos tus brazos y manos tendidas a los débiles,
aquellos olvidados por la sociedad y la religión,
dignificados por tu acción y amor infinitos.

¡Dios salvación!

Encendemos esta luz en tu honor,
para que alumbre nuestros corazones,
que ofrecemos pronta y sinceramente,
encendidos por la llama de la fe.

¡Emanuel!

Dios eternamente con nosotros y nosotras,
transitamos contigo caminos de divinidad.
Construcción de Nueva Humanidad,
Hombres y Mujeres libres, Cielo y Tierra Nuevos.

Haitianos reconstruyen iglesias y miran al futuro con esperanza

Los lugares de culto de Haití no se libraron de la devastación causada por el terremoto del 12 de enero. En toda la capital, Puerto Príncipe, se están reconstruyendo iglesias derrumbadas.

La Catedral de la Santísima Trinidad, uno de los monumentos de la ciudad, conocida por sus hermosos murales pintados por famosos artistas haitianos, figura entre las iglesias que se derrumbaron durante el terremoto. De hecho, han quedado sólo las ruinas, pero se proyecta reconstruirla.

"Haití volverá a ser lo que era", dijo el sacerdote Ogé Beauvoir cuando habló con el pastor Dr. Olav Fykse Tveit, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), en la visita que éste realizó a las ruinas de la iglesia junto con una delegación ecuménica integrada por seis dirigentes eclesiales de diferentes partes del mundo. La delegación visitó Haití del 14 al 16 de junio.

"La fraternidad es la respuesta a los desafíos con que nos enfrentamos hoy", dijo Tveit, quien aseguró a Beauvoir el apoyo del movimiento ecuménico en la reconstrucción de la nueva Haití posterior al terremoto.

La finalidad de la visita ecuménica fue expresar solidaridad y ofrecer apoyo pastoral a las iglesias que participan en la reconstrucción de Haití y ofrecen su servicio al pueblo haitiano.

Desde el terremoto, Haití ha recibido el apoyo y acompañamiento de iglesias de todo el mundo. Las iglesias de Haití han alentado al CMI a que continúe prestando su apoyo con carácter duradero.

Una de las preocupaciones de Gerard Granado, secretario general de la Conferencia de Iglesias del Caribe, ha sido la falta de cooperación entre los diferentes organismos que han respondido al terremoto.

"Hay un montón de personas que hacen un montón de cosas, pero nunca se han reunido para compartir recursos en beneficio del pueblo de Haití. El terremoto ha servido para abrir los ojos en este sentido", afirmó.

Al visitar la Escuela Ortodoxa Rusa destruida, Granado aseguró al sacerdote Jean-Chénier Dumais, de la Misión Ortodoxa Haitiana, que los trabajos no van a terminar ahora. Es más, afirmó, compartimos reunidos estas experiencias y juntos pediremos fuerzas para reconstruir Haití después de la tragedia.

"Las iglesias desempeñan una importante función y tienen una influencia enorme", dijo el pastor Dr. Carlos Ham, encargado del programa del CMI para la región de América Latina y el Caribe. "La función de las iglesias es suscitar la toma de conciencia sobre la situación y orar por los haitianos", señaló.

La visita a edificios eclesiales de diferentes denominaciones destruidos por el terremoto fue, continuó diciendo, una forma concreta en que el equipo ecuménico expresó su solidaridad con los haitianos.



La delegación visitó la iglesia de la Santísima Trinidad, uno de los monumentos de Puerto Príncipe, que se derrumbó durante el terremoto. Foto: Catianne Tjerina/CMI

Día Internacional de Oración por la Paz

El 21 de septiembre, iglesias y comunidades de todo el mundo celebrarán el Día Internacional de la Paz, por medio de la oración, la meditación y otras formas de participación espiritual.

El Día Internacional de Oración por la Paz patrocinado por el CMI se celebra el mismo día que el Día Internacional por la Paz de las Naciones Unidas. Por séptima vez, el Consejo Mundial de Iglesias se suma en 2010 al Día Internacional de la Paz de las Naciones Unidas invitando a las congregaciones de todo el mundo a orar por la paz - utilizando en lo posible las mismas oraciones - en todas las iglesias participantes el 21 de septiembre o el domingo precedente. Cuando el Dr. Sam Kobia (Secretario General del CMI) se reunió con el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan para analizar el papel de las iglesias en la construcción de la paz, Annan confirmó la observancia propuesta del 21 de septiembre este año.

El Obispo Munib A. Younan electo presidente de la FLM

Héctor R. Meléndez



STUTTGART, 24 de julio de 2010 (LWI)

El Obispo Munib A. Younan, de la Iglesia Luterana en Jordania y Tierra Santa, fue electo presidente de la Federación Luterana Mundial (FLM) hoy en Stuttgart.

La elección tuvo lugar mediante voto secreto durante la Undécima Asamblea de la FLM, que reúne más de 750 participantes del 20 al 27 de julio en Stuttgart, Alemania. En el momento de la elección se encontraban presentes 360 delegados y delegadas de 140 iglesias miembro en 79 países.

Younan fue consagrado Presidente con 300 votos a favor, 23 en contra y 37 abstenciones.

Younan, de 59 años, sucede al Obispo Presidente de la Iglesia Evangélica Luterana en América Mark Hanson, quien presidió la FLM desde la última Asamblea de la organización, celebrada en Winnipeg, Canadá, en 2003.

Ordenado en 1976 luego de realizar estudios en Palestina y obtener una Maestría en la Universidad de Helsinki, Finlandia, Younan fue un joven pastor y maestro en su tierra natal y de 1976 a 1979 fue pastor de la Iglesia del Redentor en Jerusalén. También

ministró parroquias en Beit Jala y Ramallah, y estudió en la Escuela Luterana de Teología en Chicago, Estados Unidos. En 2001 recibió un Doctorado en Divinidad honorario del Seminario Wartburg en Iowa, Estados Unidos.

Younan ha presidido su iglesia desde 1998. Fue el tercer obispo palestino de su iglesia, fundada por alemanes en el siglo XIX y previamente liderada por clero de ese origen. Miembro de la Federación Luterana Mundial desde 1974, la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y Tierra Santa tiene alrededor de tres mil miembros.

El Obispo Younan fue el primero en traducir la Confesión de Augsburgo, un documento clave de la Iglesia Luterana, al idioma árabe.

Younan es uno de los/as cinco vicepresidentes salientes de la Federación Luterana Mundial, presidente de la Fraternidad de Iglesias Evangélicas de Oriente Medio y, junto a tres Patriarcas y nueve Obispos, forma parte del Comité Cristiano Internacional de Jerusalén.

¿Un mundo sin dinero en efectivo? Suecia está pensando en eliminar el dinero

Las tarjetas de crédito están reemplazando billetes y monedas en muchos países.
Hasta el punto de que Suecia está planteándose eliminar el dinero.

BBC.28-07-2010

Para el país escandinavo una de las primeras ventajas de eliminar el efectivo sería evitar la delincuencia. Afirman que quitar el dinero de lugares como los bancos evitaría la existencia de los robos.

Los autobuses de Estocolmo, por ejemplo, ya funcionan sin dinero. Tras varios asaltos contra conductores las autoridades decidieron eliminar el dinero del transporte y sustituirlo por boletos electrónicos que se pueden comprar con antelación por internet o a través de teléfono móvil.

Para la sociedad resulta más costoso el mantener

las transacciones en efectivo que por tarjeta de crédito o débito.

Pero por otro lado, como señalan los expertos, también está la cuestión de que el efectivo nos permite realizar transacciones anónimas, nos da privacidad.

Algunos señalan que dejar una huella de todo lo que gastamos podría contar demasiado sobre nosotros...

Y siempre está el argumento de los nostálgicos. Las monedas de recuerdo de un país o esa que al aparecer de repente en uno de los bolsillos perdidos de una chaqueta nos alegran el día.

Conmemoran en el mundo centenario de Madre Teresa de Calcuta

Jueves, 26 de agosto de 2010

ALC- Todo el planeta eleva una plegaria de gratitud a Dios por la vida de Madre Teresa de Calcuta, "la mujer que más bien ha hecho en este mundo", según opiniones coincidentes de líderes religiosos de distintos credos, al cumplirse hoy 100 años de su nacimiento.

Nacida el 26 de agosto de 1910 en Uskub, Imperio otomano (actual Skopje, República de Macedonia, creció bajo el nombre de Agnes Gonxha Bojaxhiu hasta que hizo sus primeros votos de pobreza, castidad y obediencia como monja el 24 de mayo de 1931. Radicada, luego, en la India, fundó las Misioneras de la Caridad en 1950. Por más de 40 años sirvió a los pobres, a los enfermos, a los menesterosos, los huérfanos y las viudas, y fue también quien guiara a su fundación por gran parte del mundo, hasta pocos meses antes de su muerte ocurrida el 5 de septiembre de 1997. Tras su fallecimiento, el papa Juan Pablo II le atribuyó el título de Beata.



El 10 de septiembre de 1946, recibió lo que ella definiría más tarde como "la llamada de la llamada" de Dios y, después de sus retiros anuales y de haber adoptado la ciudadanía india en el '48, abandonó el convento, bajo la autorización del papa Pío XII, para ayudar a los pobres, viviendo entre ellos por el resto de sus días.

Uno de los logros más significativos de su vida es que la obra que comenzó con apenas 13 miembros, hoy cuenta con más de 4 mil monjas que laboran, de manera dedicada, en hospicios, orfanatos, hogares de ancianos, hospitales y centros para sidosos, además del cuidado con los refugiados en muchas partes del mundo. Igualmente reciben su caridad las personas con algún tipo de discapacidad, los alcohólicos, los pobres y las personas sin hogar o víctimas de inundaciones, epidemias y, sobre todo, la hambruna.

Tras el otorgamiento, un periodista le preguntó: "¿Qué podemos hacer para promover la paz mundial?" Y ella respondió: "Vete a casa y ama a tu familia". Luego, durante una conferencia que sobre el galardón ella dictó, dijo que lo aceptaba "para la gloria de Dios y de su pueblo, el más pobre entre los pobres."

Suscríbase a Presencia Ecuménica

Costos de suscripción (3 números al año)

Número suelto	20,00 Bs. (USD 5)
Suscripción anual	50,00 Bs. (USD 10)
Suscripción de apoyo ..	100,00 Bs. (USD 25)



Suscríbete, deposita e infórmanos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614

A nombre de Acción Ecuménica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accioneecumenica@gmail.com

Cuba no reformará, pero sí actualizará "con calma" su modelo económico

BBC Mundo

A pesar de las medidas que se puedan tomar, "seguirá rigiendo la planificación centralizada" en Cuba.

El gobierno de Cuba dijo que no tiene intención de reformar su modelo económico socialista hacia uno de mercado, pero anunció que sí se propone actualizarlo "con mucha calma". Para ello se reducirá el papel del Estado en algunos ámbitos y se permitirán más trabajadores autónomos y más pequeños negocios privados. Sin embargo, el control económico seguirá centralizado y continuará sin admitirse la propiedad privada.

El presidente Raúl Castro anunció en un discurso televisado ante la Asamblea Nacional: "El Consejo de Ministros acordó ampliar el ejercicio del trabajo por cuenta propia (...) eliminando varias prohibiciones vigentes para el otorgamiento de nuevas licencias y la comercialización de algunas producciones, flexibilizando la contratación de fuerza de trabajo".

Castro añadió que son necesarias medidas urgentes para reducir las "abultadas" plantillas estatales y advirtió que los trabajadores improductivos deberán encontrar otros empleos.

El mandatario aseguró que "nadie quedará abandonado a su suerte" y que "el Estado socialista brindará el apoyo necesario para una vida digna", aunque también adelantó: "Hay que borrar para siempre la noción de que Cuba es el único país del mundo en que se puede vivir sin trabajar".

El gobierno entregó cientos de pequeñas barberías y peluquerías a sus empleados en abril.

Según Murillo, esto es algo que "debe extenderse a otros sectores", aunque no precisó a cuáles. El gobierno de Fidel Castro nacionalizó todos los pequeños comercios en Cuba en 1968. Como apuntó el corresponsal de la BBC en La Habana, Michael Voss, "ahora su hermano menor y sucesor, Raúl Castro, está intentando modernizar el sistema sin saltar al capitalismo pleno".

Voss explicó que las primeras reformas económicas de Castro pasaron por ceder tierra estatal improductiva a campesinos privados y permitir a algunos taxistas trabajar por cuenta propia. El de las peluquerías fue su primer intento de lidiar con las tiendas en los sectores del comercio y servicios, apuntó nuestro corresponsal, quien añadió que "sin embargo, es probable que sea un proceso gradual".

EE.UU.: "la recuperación económica aún está lejos"

BBC Mundo

Bernanke advirtió que queda aún mucho por delante para poder decir que se salió del agujero de la recesión.

El presidente de la Reserva Federal estadounidense, Ben Bernanke, reavivó el lunes la preocupación sobre la marcha de la economía de EE.UU. al hablar de que a su país aún le queda un largo camino por recorrer para salir por completo de la crisis económica.

Su comentario, en un discurso en Carolina del Sur, se produce después de que el viernes se conociera que el crecimiento estadounidense se había ralentizado en el segundo trimestre del año.

Bernanke advirtió que queda aún mucho por delante para poder decir que se salió del agujero de la recesión. El presidente de la Reserva Federal señaló que aunque lo peor ha pasado muchos estadounidenses están pasando por apuros por el desempleo, el embargo de sus casas o la pérdida de sus ahorros.

"Después de dos años de destrucción de empleo", dijo Bernanke, "la contratación privada creció a una media de alrededor de 100.000 puestos más durante la primera mitad de este año, lo que es una mejora,

pero todavía es insuficiente para que se traduzca en una reducción de la tasa de desempleo".

"Con toda probabilidad, se necesitará una cantidad de tiempo importante para restaurar los cerca de ocho millones y medio de empleos que se perdieron en 2008 y 2009".



Declaración de la Asamblea Movimientos Sociales

IV Foro Social de las Américas

Asunción, 15 de agosto de 2010

Nuestra América está en camino!

ĩÑane Amérika Tee Oñemongu' Ehína!

Los movimientos sociales presentes en el IV Foro Social de las Américas, en Asunción del Paraguay, reafirmamos nuestra solidaridad y compromiso con el pueblo paraguayo, ante la urgente necesidad de avanzar en su proceso de cambios profundos, hacia la recuperación de la soberanía sobre su territorio, bienes comunes, recursos energéticos, en la concreción de la reforma agraria y de la democratización de la riqueza.

Estamos en un continente donde, en las últimas décadas, se ha dado el reencuentro entre los movimientos sociales y los movimientos indígenas, que desde sus conocimientos ancestrales y memoria histórica cuestionan radicalmente el sistema capitalista. En los últimos años, luchas sociales renovadas condujeron a la salida de gobiernos neoliberales y al surgimiento de gobiernos que han llevado a cabo reformas positivas como la nacionalización de sectores vitales de la economía y redefiniciones constitucionales transformadoras.

Pero la derecha en el continente se está rearticulando aceleradamente para frenar cualquier proceso de cambios. Sigue actuando desde sus enclaves político, económico, mediático, judicial, a lo que se suma una nueva ofensiva del imperialismo – incluso militar – en su apoyo. Desde el anterior Foro Social de las Américas, realizado en Guatemala en 2008, presenciamos el golpe de estado en Honduras, el incremento de la presencia militar estadounidense a lo largo y ancho de nuestra América. Proliferan acuerdos de instalación de bases militares, operan la IV Flota en nuestros mares. Esto constituye un esfuerzo sistemático de desestabilización de la democracia en el continente, cada vez más se reprime y criminaliza a los movimientos sociales.

Denunciamos la ilegitimidad del presidente de facto de Honduras, Porfirio Lobo, al mismo tiempo que reconocemos la resistencia de su pueblo y apoyamos su lucha por una refundación constitucional que establezca una verdadera democracia.

Nos solidarizamos con la lucha del pueblo de Haití, que no necesita una intervención militar y una ocupación económica para su reconstrucción. Por el contrario, exigimos que la soberanía del país sea respetada y que los demás países realicen una cooperación solidaria, en los ámbitos de la salud, educación, agricultura y aquellos que requiera. Exigimos la anulación incondicional de la deuda y rechazamos el nuevo proceso de endeudamiento ilegítimo.

Complementando esta ofensiva, continúa la ola de tratados de libre comercio en todas sus variantes. Es esta la característica central de la estrategia de la Unión Europea, la otra potencia neocolonial que opera en América Latina y Caribe. Los brazos ejecutores que son las Instituciones Financieras Internacionales –Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, los bancos regionales de “desarrollo” y los grupos bancarios privados– están creando nuevos y enormes endeudamientos con impactos directos para los pueblos y la naturaleza.

Todas estas amenazas se vinculan con un mismo modelo de desarrollo primario exportador, excluyente y depredador que se profundiza sobre muchos territorios, expulsa poblaciones, provocando desarraigo y migraciones. La crisis sistémica actual muestra el agotamiento del modelo capitalista – y más específicamente de sus centros de poder: los bancos, las transnacionales y los gobiernos del G8. Hoy más que nunca están visibles sus intentos de arrastrar al mundo entero a un límite, llegando incluso a tener la amenaza de una guerra nuclear por parte de los Estados Unidos.

La defensa de los bienes naturales frente al capitalismo devorador se ha vuelto central parte de la agenda de lucha de cada vez más organizaciones populares y movimientos sociales. Se refuerza un



Consejo Latinoamericano de Iglesias
Conselho Latinoamericano de Igrejas
www.claiweb.org
Inglaterra N32-113 y Mariana de Jesús
Quito - Ecuador. Tel: 593 2 250 4377
nilton@claiweb.org

Quito/Ecuador, 27 de Julio de 2010.

Ref. Solidaridad con los presos políticos mapuches
Su Excelencia Sebastián Piñera
Presidente de la República de Chile
Palacio La Moneda
Santiago – Chile.
Su Excelencia,

Saludos desde el Consejo Latinoamericano de Iglesias - CLAI.

El CLAI es el organismo ecuménico latinoamericano y caribeño más representativo del mundo evangélico protestante. Sus miembros reúnen 180 iglesias en 17 países del Continente y 3 del Caribe hispano. Hemos escuchado con mucha preocupación las noticias que nos vienen del pueblo mapuche, que representa el 6,6% de la población chilena de 16 millones de habitantes. Conocemos que la demanda de los indígenas mapuches por la propiedad de tierras en el sur de Chile, que consideran suyas por derecho ancestral no es un conflicto nuevo, y que se agudiza por la ausencia de la justicia. Las voces de las iglesias evangélicas y protestantes miembros del CLAI en Chile han reclamado de varios gobiernos chilenos una acción solidaria con la causa mapuche. "Es importante considerar que la cuestión mapuche es un problema social, derivado de la exclusión de la vida económica, política, social y cultural que ha sufrido por siglos la población indígena de nuestro país. Los esfuerzos primordiales del Gobierno no deben concentrarse en los aspectos policiales del tema, sino más bien en encauzar los procesos sociales utilizando medios que no impliquen el uso de la fuerza", dicen las iglesias en diversos comunicados. Entendemos que su gobierno es un gobierno para todos los chilenos y chilenas, sin excepción. En el caso de los mapuches, Chile tiene una deuda histórica con una parte importante de sus ciudadanos.

Por eso, reclamamos su atención URGENTE para la siguiente situación:

- La liberación de los prisioneros políticos Mapuches en los recintos penitenciarios de Concepción, Temuco, Angol y Valdivia que en un esfuerzo por destacar la necesidad de ser respetados en su cultura, identidad, idioma, símbolos culturales, tierras ancestrales y campos sagrados están ya en la tercera semana en huelga de hambre.
- La derogación de la ley antiterrorista en Chile que tuvo su génesis durante la Dictadura del General Pinochet con el objetivo de perseguir y aniquilar al movimiento opositor. Hoy esa ley antidemocrática impide que la causa del pueblo mapuche sea tratada con justicia.

Juntos con el profeta Isaías y en concordancia con los valores que sostiene su gobierno, nosotros urgimos que la justicia sea asegurada al pueblo Mapuche como también el sostenimiento de sus legítimos derechos y aspiraciones. Como cristianos y cristianas creemos que "así como la tierra hace brotar las semillas, y así como el jardín hace brotar los retoños, así hará el Señor que brote la justicia y la alabanza delante de todas las naciones" Isaías 61.11

Atentamente.
Rev. Nilton Giese
Secretario General
Consejo Latinoamericano de Iglesias

**Cada vez que reciba nuestra revista acuse recibo de la misma
a nuestra dirección de correo para poder hacerle llegar el próximo número.
accioneccumenica@gmail.com**

frente común contra la destrucción de la naturaleza y contra las falsas soluciones del "ambientalismo de mercado" y del "capitalismo verde", como los mercados de carbono, los agrocombustibles, los transgénicos y la geoingeniería, que se impulsan desde los centros del poder ante la amenaza del cambio climático. Denunciamos que los gobiernos de los países del Norte geopolítico, antes que pensar en enfrentar los graves efectos del cambio climático, están buscando evadir su responsabilidad y desarrollar nuevos mecanismos de mercado de carbono para hacer más ganancias, como el de "Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación" (REDD), que promueve la mercantilización y privatización de los bosques y la pérdida de soberanía sobre los territorios. Rechazamos tales mecanismos.

Exigimos que estos países reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero y que se constituya un Tribunal Internacional de Justicia Climática. Reafirmamos las propuestas del Acuerdo de Cochabamba, producto de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y por los Derechos de la Madre Tierra, las cuales reconocen que las soluciones reales frente al calentamiento global son la justicia climática, la soberanía alimentaria, la recuperación de territorios y la reforma agraria, la agricultura campesina y la integración y solidaridad entre los pueblos.

Los movimientos sociales estamos ante una ocasión histórica para desarrollar iniciativas de emancipación a escala internacional. Sólo las luchas de nuestros pueblos van a permitirnos avanzar hacia el yby marane'y (tierra sin mal) y hacer realidad el tekoporá (buen vivir). Nos comprometemos a reforzar la lucha por la soberanía de nuestros pueblos, la soberanía alimentaria, la soberanía energética y la soberanía de las mujeres sobre sus cuerpos y su vida y por el reconocimiento de la diversidad sexual. Construimos alternativas que parten de los acumulados en las resistencias desde la interrelación de diversas perspectivas anticapitalistas, antipatriarcales, anticoloniales y antiracistas, al mismo tiempo que avanzamos en la búsqueda de otro paradigma centrado en la igualdad, el buen vivir, la soberanía y la integración fundamentada en el principio de la solidaridad entre los pueblos.

Asunción, Paraguay, 15 de agosto de 2010.

El Centro de Documentación de Acción EcuMénica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 45 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.



Para mayor información 0212-8607895, accioneecumenica@gmail.com

Derecho Humano al Agua y Saneamiento

La Asamblea General de Naciones Unidas, aprobó ayer 28 de julio, en su sexagésimo cuarto periodo de sesiones, una resolución que reconoce al agua potable y al saneamiento básico como derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos.

La resolución fue adoptada a iniciativa de Bolivia, tras 15 años de debates, con el voto favorable de 122 países y 44 abstenciones. La Asamblea de Naciones Unidas se mostró "profundamente preocupada porque aproximadamente 884 millones de personas carecen de acceso al agua potable y más de 2.600 millones de personas no tienen acceso al saneamiento básico, y alarmada porque cada año fallecen aproximadamente 1,5 millones de niños menores de 5 años y se pierden 443 millones de días lectivos a consecuencia de enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento".

La adopción de esta resolución estuvo precedida de una activa campaña liderada por el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma. A continuación presentamos la intervención de Pablo Solón, representante Permanente del Estado Plurinacional de Bolivia, en la Asamblea General de Naciones Unidas.]

Señor Presidente

Permítanme empezar la presentación de esta Resolución recordando que "Los seres humanos somos esencialmente agua". Alrededor de dos terceras partes de nuestro organismo están compuestas de agua. Un 75% de nuestro cerebro está constituido por agua, y el agua es el principal vehículo de las transmisiones electroquímicas de nuestro organismo.

Nuestra sangre circula como un enjambre de ríos en nuestro cuerpo. El agua en la sangre ayuda a transportar nutrientes y energía a nuestro organismo. El agua también aleja de nuestras células los productos de desecho para su excreción. El agua ayuda a regular la temperatura de nuestro cuerpo.

La pérdida de un 20% de agua del cuerpo puede causar la muerte. Es posible sobrevivir varias semanas sin alimento pero no es posible sobrevivir más de algunos días sin agua. "El agua, sin duda alguna, es vida".

Por eso hoy, presentamos esta histórica resolución a consideración del plenario de la Asamblea General los Estados copatrocinadores de:

Angola, Antigua y Barbuda, Arabia Saudita, Azerbaijani, Bahrein, Bangladesh, Benin, Eritrea, el Estado Plurinacional de Bolivia, Burundi, Congo, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Fiji, Georgia, Guinea, Haití, Islas Salomón, Madagascar, Maldivas, Mauricio, Nicaragua, Nigeria, Paraguay, República Centroafricana, República Dominicana, Samoa, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Serbia, Seychelles, Sri Lanka, Tuvalu, Uruguay, Vanuatu, la República Bolivariana de Venezuela, y Yemen.

El derecho a la salud fue originalmente reconocido en 1946 por la Organización Mundial de la Salud. En 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos declaró entre otros el "derecho a la vida", el "derecho a la educación" y el "derecho al trabajo". En 1966 se avanzó en el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales con el reconocimiento entre varios otros del "derecho a la seguridad social", y "el derecho a un nivel de vida adecuado" que incluye una alimentación, vestido y vivienda adecuados.

Sin embargo el "derecho humano al agua" ha seguido sin ser reconocido plenamente aunque existen claras referencias en varios instrumentos internacionales como: la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Por eso los copatrocinadores presentamos esta resolución para que se reconozca el derecho humano al agua y al saneamiento en momentos en los cuales las enfermedades provocadas por falta de agua potable y saneamiento provocan más muertes que cualquiera de las guerras.

Cada año más de 3 millones y medio de personas mueren por enfermedades transmitidas por agua contaminada.

La diarrea es la segunda causa más importante de muertes de niños por debajo de los 5 años. La falta de acceso a agua potable mata más niños que el SIDA, la malaria y la viruela juntos.

A nivel mundial aproximadamente una de cada 8 personas no tiene agua potable.

En solo un día más de 200 millones de horas del tiempo de las mujeres se consumen para recolectar y transportar agua para sus hogares.

La situación de la falta de saneamiento es aún mucho peor porque afecta a 2600 millones de personas que equivalen a un 40% de la población mundial.

Según el Informe de la Experta Independiente sobre saneamiento que ha sido un importante aporte para esta resolución y que contribuirá aun más a su implementación:

"El saneamiento, más que muchas otras cuestiones de derechos humanos, evoca el concepto de la dignidad humana; se debe considerar la vulnerabilidad y la vergüenza que tantas personas experimentan cada día cuando, una vez más, se ven obligadas a defecar al aire libre, en un cubo o una bolsa de plástico. Es lo indigno de esta situación lo que causa vergüenza."

La gran mayoría de enfermedades en el mundo son causados por materia fecal. Se estima que el saneamiento podría reducir en más de un tercio las muertes niños por diarrea.

En todo momento la mitad de las camas de los hospitales de todo el mundo están ocupadas por pacientes que padecen enfermedades asociadas con la falta de acceso al agua potable y la falta de saneamiento.

Señor Presidente

Los derechos humanos no nacieron como conceptos totalmente desarrollados, son fruto de una construcción dada por la realidad y la experiencia. Por ejemplo el derecho humano a la educación y al trabajo que están en la Declaración Universal de los Derechos Humanos se fueron construyendo y precisando en el tiempo, con el Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y en otros instrumentos internacionales tales como la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Lo mismo ocurrirá con el derecho humano al agua y al saneamiento.

Por eso saludamos y alentamos en el tercer párrafo operativo de esta resolución a que la experta independiente siga trabajando en todos los aspectos de su mandato y presente a la Asamblea General las principales dificultades relacionadas con la realización del derecho humano al agua potable y al saneamiento, y el efecto de éstas en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La Cumbre Mundial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio está muy próxima y es necesario dar una señal muy clara al mundo de que el agua potable y el saneamiento son un derecho humano, y que vamos a hacer todo lo posible para avanzar en la consecución de esta meta para la cual apenas nos quedan 5 años.

Por eso la importancia del segundo párrafo operativo de la resolución que exhorta a los Estados y las organizaciones internacionales a que proporcionen recursos financieros y propicien el aumento de la capacidad y la transferencia de tecnología por medio de la asistencia y la cooperación internacionales, en particular a los países en desarrollo, a fin de intensificar los esfuerzos por proporcionar a toda la población un acceso económico al agua potable y el saneamiento.

Toda resolución tiene un corazón. Y el corazón de esta resolución está en su primer párrafo operativo. A lo largo de varias consultas informales hemos buscado acomodar las diferentes preocupaciones de los Estados Miembros, dejando de lado las cuestiones que no son propias de esta resolución y buscando siempre el equilibrio sin perder la esencia de esta resolución.

El derecho al agua potable y al saneamiento es un derecho humano esencial para el disfrute pleno de la vida.

El agua potable y el saneamiento no son solamente elementos o componentes principales de otros derechos como "el derecho a un nivel de vida adecuado". El derecho al agua potable y al saneamiento son derechos independientes que como tal deben ser reconocidos. No es suficiente exhortar a los Estados a que cumplan con sus obligaciones de derechos humanos relativas al acceso al agua potable y al saneamiento. Es necesario convocar a los Estados a promover y proteger el derecho humano al agua potable y al saneamiento.

Señor Presidente,

Nuevamente y siguiendo el camino transparente de buscar siempre un amplio entendimiento y sin que se pierda la perspectiva sobre la esencia misma de este proyecto de resolución, a nombre de los copatrocinadores queremos proponer una enmienda oral al primer párrafo de la parte resolutive para reemplazar el término "declarar" por la expresión "reconocer."

Señor Presidente

Antes de pasar a considerar esta resolución quiero traer a la mente de todas delegaciones que, según el reporte del 2009 de la Organización Mundial de la Salud y de UNICEF que lleva por título "Diarrea: Porqué los niños siguen muriendo y que se puede hacer": cada día, 24.000 niños mueren en los países en desarrollo por causas que se pueden prevenir como la diarrea producto de agua contaminada. Esto significa que muere un niño cada tres segundos.

Uno, dos, tres...

Como dice mi pueblo "Ahora es cuando"

Muchas gracias

“Fortaleciendo y Tejiendo Nuestras Redes”

Red de Teólogas y Pastoras – Brasil, São Paulo, 28 a 30 de Julio de 2010
 Pastoral de Mujeres y Justicia de Género del CLAI
 Centro Otilia Chaves – Faculdade de Teologia / UMESP

El Encuentro “Fortaleciendo y Tejiendo Nuestras Redes” fue fruto del deseo de la Pastoral de Mujeres y Justicia de Género del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) de realizar un análisis de la realidad y de las nuevas teologías, y de dar continuidad a las articulaciones de teólogas y pastoras que actúan en la Iglesia y en la sociedad, recuperando la memoria histórica y reflexionando aspectos empoderadores sobre aspectos bíblico-teológicos relevantes al tercer milenio en el contexto continental.

El trabajo en conjunto entre la Pastoral de Mujeres y Justicia de Género del CLAI y el Centro Otilia Chaves – Faculdade de Teologia / UMESP, viabilizó la realización de este encuentro, que contó con la participación de aproximadamente 40 teólogas y pastoras de las regiones de CLAI Brasil, Andina y Río de la Plata.

La solidaridad entre otras instituciones amplió las posibilidades con el apoyo de la Iniciativa Misionera Regional en América Latina de la División de Mujeres de la Junta General de Ministerios Globales (JGMG), de la Reformierte Landeskirche Aargau, de la Mission 21 Evangelisches Missionswerk Basel, de la Comunidad Teológica Evangélica de Chile y del Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas de América Latina y el Caribe (CIEMAL).

La historia de las redes entre teólogas y pastoras latinoamericanas y caribeñas continúa, y en este presente tiempo levantamos juntas nuestras voces y declaramos que:

1. Reconocemos la existencia de la violencia de género que se expresa de forma exponencial en crecientes prácticas de femicidios, trata/tráfico y explotación sexual de mujeres, niñas y niños, bien como en la ‘feminización’ de la pobreza. Llamamos a todos los segmentos de la Iglesia y de la sociedad a tomar consciencia, repudiar y denunciar esta realidad, combatiendo las profundas dimensiones de procesos de omisión y connivencia que son parte de nuestra herencia cultural colonizada. Nos comprometemos a promover y concretizar el cambio de paradigmas, la educación de derechos y la incidencia en políticas públicas y eclesiales para erradicación de todas las formas de la violencia de género.
2. Reconocemos que las mujeres tienen una significativa producción intelectual en distintas áreas epistemológicas, también en el campo de la teología, hermenéutica y del fenómeno religioso, sin embargo, denunciaremos la existencia de un proceso de invisibilización y silenciamiento de ese trabajo no apenas por hombres, sino también por mujeres, en la academia y en instituciones eclesiales. Delante de esto, llamamos al reconocimiento, a la valorización, a la promoción y a la divulgación de ese saber, y nos comprometemos a hacer visible esa producción en el nivel pastoral, académico y social.
3. Reconocemos que la opresión sobre las mujeres está generando una sociedad enferma. Desde la más tierna infancia hay una constante disminución de su autoestima con la banalización del cuerpo. La coerción para un desarrollo precoz de la sexualidad comienza con la falta de consciencia de la propia familia y permite la aceleración de las influencias externas. Es necesario una concientización a partir de la familia, escuela e Iglesia, para la interrupción y mudanzas de este proceso, garantizando el respeto y la valorización de la mujer y promoviendo el concepto bíblico de salud integral que engloba y cruza todas las relaciones.
4. Reconocemos que la concentración de hombres en el ejercicio de poder e instancias de decisión, incluso en la Iglesia, es un indicador de la desigualdad institucional de género. Llamamos a las instituciones a revisar la política que excluye y a crear mecanismos de inclusión de las mujeres en las instancias de decisión y poner en práctica modelos de poder compartidos, democráticos y transparentes.
5. Reconocemos que la reflexión teológica liberadora a partir de hermenéuticas bíblicas feministas desvelan las relaciones de poder y dominación simbolizadas en los papeles sociales tradicionales de género culturalmente designados a las mujeres y hombres en los textos bíblicos. Delante de esto, proponemos hermenéuticas bíblicas en la perspectiva de la categoría relacional de género, que deslegitima y ‘desnaturaliza’ la violencia contra las mujeres presente en la tradición teológica cristiana cuando se impone de forma patriarcal, androcéntrica y universalizante.
6. Reconocemos que es necesario *rehacer* la historiografía, y nos comprometemos a *hacer* memoria, recordando a las muchas mujeres que osaron y tuvieron papel decisivo en la construcción de una nueva visión de Iglesia y sociedad.
7. Reconocemos que la degradación del medio ambiente asume proporciones asustadoras y acelera los riesgos de desastres ambientales. Llamamos a las familias, escuelas e Iglesias a tomar actitudes cotidianas y acciones concretas en el rescate de valores y en el compromiso con la Creación y con el Reino de Dios.
8. Reconocemos que la comunicación también reproduce modelos sociales patriarcales y abusivos, convirtiendo a los sujetos de acción en objetos. Convocamos a tomar consciencia y cuidado con el lenguaje para la promoción de la inclusión y justicia de género. La nueva forma de comunicación incluye mujeres y hombres, y es capaz de mudar las relaciones de la sociedad, tanto en el microcosmos como en el macrocosmos.

En esperanza solidaria por justicia y vida, reafirmamos nuestra vocación teológica y pastoral.

“Las cosas antiguas ya pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Co 5, 17)

“(…) así también andemos en novedad de vida.” (Ro 6, 4)

25 años

de

Análisis, reflexión y propuestas sobre
esos temas que nos unen

Presencia Ecueménica



nuestro punto de encuentro

Obsequie una suscripción a un amigo/a

Costos de suscripción

(3 números al año)

Número suelto	20,00 Bs. (USD 5)
Suscripción anual	50,00 Bs. (USD 10)
Suscripción de apoyo	100,00 Bs. (USD 25)



Suscríbete, deposita e infórmalos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción Ecueménica

Telf: +(58-212) 8607895 – 8611196.

accioneecumenica@gmail.com

www.accioneecumenica.org.ve

AGENDA LATINOAMERICANA MUNDIAL

agenda latinoamericana
92

agenda latinoamericana
93

LATINO-AMERICANA
95

Latinoamericana #96

agenda
LATINOAMERICANA
mundial
Venezuela

agenda
LATINOAMERICANA
mundial
Venezuela

AGENDA LATINOAMERICANA MUNDIAL 2011

AGENDA LATINOAMERICANA MUNDIAL 2011

¿QUÉ
¿QUÉ

¿QUÉ DIOS?
¿QUÉ RELIGIÓN?

Una Patria
de Patrias Hermanas



Las culturas
en diálogo

Las religiones en paz
para la paz del mundo

Cómo debería ser
el otro 'mundo posible'

Desnudando al
nuevo imperio

Para otra Humanidad,
otra Comunicación



Exigimos y hacemos
otra Democracia



La política murió...
¡Viva la Política!



Hacia un socialismo nuevo.
La Utopía continúa



Salvémonos con
el Planeta



¿Qué Dios?
¿Qué religión?

**Acción Ecueménica, como coeditora de
la Agenda Latinoamericana Local,
tiene el gusto de presentar la versión 2011.**

Haga ya sus pedidos comunicándose con nosotros

0212-8607895

AL SERVICIO DE LAS GRANDES CAUSAS